Leg.º ~~#~~ 31. ~~ta~~ N.º ~~15~~ 5. 1

El Robo de Las Sabinas

Ap.to 3.º

Tea 1-60-13, a2

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

2

✠

Para despachos de oficio quart[illegible]

SELLO QVARTO, AÑO DE MIL SETECIENTOS Y SETENTA Y VNO.

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

COMEDIA FAMOSA.

EL ROBO DE LAS SABINAS.

DE DON JUAN COELLO Y ARIAS.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

- Romulo.
- Ostilio, Capitan Romano.
- Ascanio, Soldado Romano.
- Acelio, Soldado Romano.
- Flavio, Soldado Romano.
- Cesario, Capitan de las Sabinas.
- Tacito, Soldado Sabino.
- Pasquin, Gracioso.
- Auristela, Dama.
- Rosmira, segunda Dama.
- Libia, Graciosa.

JORNADA PRIMERA.

Selva larga

Despues de aver tocado caxas, y clarines, dicen dentro.

Todos. Muera Romulo, muera.
Ostilio. Este tyrano,
que à nuestro Rey diò muerte,
y à su hermano, muera.
Todos. Matadle ya.
Sale Romulo vestido de pieles, con las manos ensangrentadas deteniendo à Ostilio, à Flavio, y Ascanio, con las espadas desnudas, y todos vestidos de pieles.

Romulo. Romanos fieros,
suspended el impulso à los azeros;
contra mì tan atroces
conspirais las espadas, y las voces?
y vuestra imagen siendo, ò simulacro,
desceñis de mi frente el Laurèl sacro?
vuestra ira se enciende, y se conspira
contra quien fue calor de vuestra ira?
Ostilio. Romulo, injusto, y fiero::-
Flabio. Portento en las crueldades el primero:-
Ostilio. Si cruel, y inhumano,
con la muerte sobornas à tu hermano.
Flabio. Si barbaro homicida,

A

à Remo mi Rey quitaste la vida

Ayuntamiento de Madrid

Los Dos. Què estrañas que este arroso
proboque nuestra furia, y nuestro Enojo?

~~à Remo nuestro Rey quitas la vida.~~

Romulo. [redacted]tened, sellad el labio,
no pronuncieis razones en mi agravio,
ò vive el Cielo, que esta ardiente espada,
que à vencer, y à matar està enseñada,
si de mi propia sangre fue enemiga,
que en la vuestra el escandalo prosiga.
Estas manos, que veis ensangrentadas,
no sin causa en la sangre estàn bañadas
de Remo, porque pueda esta estrañeza
brindarme à mas crueldad, y mas fiereza:
Decidme, que culpais en mis extremos?

Ostil. Dos quexas oy de tu crueldad tenemos.

Romul. Y decid, quales son?

Flab. La muerte injusta de Remo es la primera.

Ostil. Y la mas justa,
mezclarla con essotra no quisiera,
hasta que satisfagas la primera,
que aunque esta es tan profunda,
tiene mas calidades la segunda.

Romul. Pues por no parecer en todo ingrato,
à la primera responderos trato:
Vuestro Rey soy, y como tal impuse
la ley, que ya sabeis, en que dispuse
dar la muerte arrogante
al desleal, y infiel que la quebrante;
mas mi hermano enefeto,
ò por burlarse ya de mi decreto,
ò por desprecio de quien Rey me aclama,
ò por eternizar assi su fama,
que ay tan barbaros hombres,
que por hacer eternos sus renombres,
con poder infinito,
compran la fama à precio de un delito,
quebrantò aquesta ley, y yo severo
me mostrè con mi sangre justiciero.
Esto, que culpa ya vuestra malicia,
no la llameis crueldad, sino justicia,
que el darle yo castigo,
no por mi hermano fue, por mi enemigo,
supuesto que mi ley ha quebrantado;
si entonces el perdon le huviera dado,
es consequencia clara,
que ninguno mis leyes observàra.
Los mas obedecidos son mas Reyes:
Remo mi hermano quebrantò mis leyes,
desobediencia fue, no fui tyrano,
la obediencia comprè por un hermano,
justicia fue castigo tan severo,
virtud es en un Rey ser justiciero:
luego aquesta crueldad, que os es impìa,
mas viene à ser virtud, que tyranìa.
Ea, Romanos, cesse la contienda,
Rey teneis que os govierne, y os defienda;
pero tema el que fuere mi enemigo,
que como à Remo le he de dar castigo;
y si hace à mis preceptos resistencia,
el temor mezclarè con la obediencia,
que para ser un Rey obedecido,
se ha de entrar por los fueros de temido.

Ostil. Aunque ya las fealdades de tu culpa
afeytes con la tez de la disculpa,
en essa breve exortacion que has hecho,
por todos me he de dàr por satisfecho;
porque à piedad, y aun à razon te obligue,
otra quexa mas justa.

Romul. Pues prosigue.

Ostil. Tu no dixiste aora,
que es nuestra fama eterna?

Romul. Quien lo ignora?

Ostil. No dices, que en padrones de diamante
pondràs nuestras hazañas?

Romnl. No te espante.

Ostil. No dices, que el valor que nos ayuda,
ha de vivir eterno?

Romul. Quien lo duda?
es cierto quanto [redacted] me acuerdas.

Ostil. Pues si es cierto, còmo quieres,
que este valor se eternice,
no teniendo quien le herede?
Desde que fundaste à Roma,
no permites, ni consientes
mugeres, con que derogas
la sucession permanente.
Diez años ha que vivimos
sin vivir, porque no puede
llamarse vida la vida,
que se vive sin mugeres;
y tù opuesto à nuestras dichas,
y à nuestras glorias rebelde,
privandonos desta vida,
nos condenas à una muerte;
el nacer nos eterniza,
y dèl se eslabona siempre

nues-

Ayuntamiento de Madrid

nuestra vida, que el que nace,
substituye al que se muere,
porque la vida del uno
suple del otro la muerte.
Pues còmo tù deslumbrado
à la eternidad que pierdes,
no enmiendas nuestra fortuna?
Si es propiedad en los Reyes
el dar gusto à sus vassallos,
còmo el disgusto pretendes?
de què sirven las hazañas?
el valor para què emprende,
à costa de tanta sangre,
victorias que le enoblecen,
si ha de faltar la muger,
à cuya luz trasparente,
las acciones de los hombres,
con mas vigor resplandecen?
El Soldado que procura
ceñir de lauro sus sienes,
quando se arroja al peligro,
la vanidad de que puede
su dama escuchar sus triunfos,
le hace mas osado, y fuerte.
El docto, que ya en las lides
mas ingeniosas contiende,
no tiene mayor soborno
en los aplausos que adquiere,
de que su dama le escuche;
y assi, Romulo, concede
à tus Soldados invictos
este bien tan excelente,
que solo con que nos dès
permission de las mugeres,
nos dàs vida, gloria, fama,
gustos, regalos, y bienes,
que al fin con ellas se gana,
lo que sin ellas se pierde.

Flab. Y aquesta opinion apoyan
tus Soldados.

Ascan. Esto sienten.

Rom. Barbaros afeminados,
tales razones se atreve
à pronunciar vuestro labio,
sin moverse balbuciente?
No hagais caso del valor,
ya de vuestras altiveces
no hagais caso, porque solo
de aver pensado en mugeres,
vuestro rigor se amortigua,
y vuestra furia se aduerme:
aun el pensamiento basta,
no es menester que se os mezclen
los ultrajes femeniles,
para ser cobardes siempre;
y assi, aunque ya os conspireis
contra mi vida crueles,
de quien se inclina à cobarde,
nunca temerè la muerte.

Ostil. Antes los que son cobardes
truecan el nombre en valientes
à la vista de su dama,
que como obliga el que vence,
y el vencido desobliga,
solo el deseo que tienen
de estàr ayrosos à vista
de su dama, les divierte
la cobardìa, infundiendo
en su espiritu altiveces,
si venciendo no obligàran,
cobardes vivieran siempre:
luego la muger importa,
pues por ellas solamente
puede alcanzar el cobarde,
lo que sin ellas no puede.

Rom. No dices, que es el hechizo,
que mas al hombre divierte
la muger?

Ostil. Assi es verdad.

Rom. Pues si es verdad, còmo quieres,
que el valeroso à su vista
pelee, si es evidente,
que ha de ocupar los sentidos
en la causa que es mas fuerte?
El que es valiente, ha de obrar
con atencion; mas si tiene
otra accion en que ocuparse,
el animo descaece,
falta el valor, porque faltan
los sentidos que le mueven:
luego viene à ser mas facil,
à vista de las mugeres,
ser el valiente cobarde,
que no el cobarde valiente.

Ayuntamiento de Madrid

Ostil. Y còmo ha de propagarse
tu Reyno, si no consientes
la sucession?
Rom. Poco importa,
que essos peñascos agrestes
fueron mi alvergue nativo,
y seràn de otros alvergue.
Ostil. Y el valor?
Rom. Sin ellas obra.
Ostil. Y la vida?
Rom. Fuera muerte su compañia.
Ostil. Eres bruto irracional,
pues no buelves
por aquellas de quien naces.
Ascan. Aborto de fieras eres.
Rom. Sois villanos.
Ostil. Eres monstruo.
Rom. Cobardes, para que empiecen
à obrar una cobardìa,
dexen vuestros lados, dexen
aceros, que en tantas lides
fueron assombro à las gentes,
y ceñios en su lugar
una rueca, pues se mueven
à los visos mugeriles
vuestras acciones.
Ostil. Detente,
que estos aceros que infamas,
seràn destrozo en tu muerte,
si no otorgas lo que piden
tus Soldados.
Rom. Sois aleves,
desconocidos, y ingratos
la causa de tanto enojo.
Rom. Què es esto? *Pasq.* El diablo.
Rom. Què tienes?
Lib. El demonio.
Pasq. Bercebù. *Lib.* Satanàs.
Pasq. Todos te lleven.
Lib. Y carguen contigo.
Pasq. Infame.
Lib. Tu eres el infame.
Pasq. Buelves?
pero agradece que estàn
estos señores presentes.
Lib. Essa inmunidad te valga,
para que aora no pruebes
de mis uñas.
Pasq. Es muy propio
el tener uñas las sierpes.
Lib. Yo sierpe?
Pasq. Y aun la manzana,
pues me has engañado.
Lib. Mientes.
Rom. Què es esto? tù con un hombre
tan descompuesta?
Ostil. Y tù pierdes
el decoro à una muger?
Rom. Què furia!
Ostil. Què enojo es este?
Pasq. Somos marido, y muger,
no se espanten vuessastedes.
Rom. Pues còmo riñen furiosos
los que han de estàr juntos siempre?
Pasq. Porque siempre han de estàr juntos,
no ay otra causa mas fuerte.
... eres?
...no.
...nde vienes?
...que es lo mismo
...casado,
...arrepientes?
...epentirse,
...na especie.
...rrepentiros,
...ilmente?
...n mi muger
...placeres:
so-

Pero que clarin es este?
Lelio Yo te lo dirè, Señor,
porque astuto, y diligente
al Campo del enemigo
pasè, bien como otras veces,
à efecto de investigàr
noticias que te interesen.
Soldados son del Sabino
que oy haciendo escolta vienen
à la divina Auristela,
que ser Esposa merece
del valiente Cesarino
su Rey, y como....
Romulo- Detente
que se acercan à este valle.

Ayuntamiento de Madrid

solicitèla, buſquela,
y al fin de todo caſeme,
y en caſandome me hallè
tan conſumido, que à veces
me dàn dos mil tentaciones
de echarla de un caballete.
Lib. La conſumida ſoy yo,
que el picaro no merece
deſcalzarme, y haſta aora
come mi hacienda, y le viene
muy ancho mi matrimonio,
y es un perdido, y me tienen
ſus coſas hecha de podre.
Paſq. Muger propia, què me quieres?
Lib. Lo que quiero es ſer impropia.
Paſq. Plubiera al Cielo lo fueſſes.
Rom. Romanos, no me dixiſteis,
que eran ſiempre las mugeres
el deſcanſo de los hombres,
los regalos, y los bienes?
Eſta experiencia os reſponda,
eſta evidencia os lo enſeñe,
defendedlas, apoyadlas,
que ya ſabeis claramente,
que buelve por ſu enemigo,
quien por las mugeres buelve:
voſotros::-
Paſq. Què es lo que mandas?
Rom. Pues con rencillas crueles
apoyaſteis mi intencion,
libertad teneis.
Paſq. Irème.
Rom. Idos, què aguardais?
Paſq. Señor, yo
aguardaba, que me dieſſes
carta de horro de caſado.
Lib. Y yo aguardaba un moſquete,
paulina de matrimonios,
que à eſte mi marido en cierne
me le birlàra el gaznate,
por ſer de mi guſto herege.
Tocan un clarin.
Oſtil. Mas què clarin publicando
ſu agravio, porque le hieren,
gemidos eſparce al ayre?
Rom. Por eſſe monte, que es hueſped,
y morada de las nubes,
cuyos peñaſcos ſilveſtres
ſon maripoſas del Sol,
que trepan haſta encenderſe,
ſe han deſcubierto Soldados.
Oſtil. Quien ſeràn toda eſta gente?
Paſq. Soldados ſon del Sabino,
que oy haciendo eſcolta vienen
à la divina Auriſtela,
que ſer eſpoſa merece,
aunque es Princeſa de Egnido,
de Ceſarino valiente,
Capitan de los Sabinos,
vizarro, galàn, y fuerte,
y mi ſeñor, que eſto baſta
para ſer ſu eſpoſo.
Lib. Alegue,
que es mi ſeñora la novia.
Rom. Còmo, ſi ſois de ſu gente,
os apartaſteis entrambos
del Exercito?
Paſq. Apartème
à venir con mi muger,
porque en paz no nos metieſſen.
Tocan clarin.
Lib. Para caſarſe mi ama
viene marchando à las veinte.
Paſq. Pues voy à pedir albricias
à mi amo antes que llegue.
Lib. Peſames fuera mejor.
Paſq. Aſsi, ha muger.
Lib. Què me quiere?
Paſq. A reñir, que no me hallo.
Lib. Ni yo aqueſte inſtante breve
me hallaba ſin que riñamos,
gruñir tengo eternamente.
Paſq. Eſſe ha de ſer mi manjar.
Lib. Y eſſe ha de ſer mi luquete.
Vanſe los dos.
~~*Rom.* Ya ſe acercan à eſte valle.~~ *Tocan.*
Oſtil. Pues buena ocaſion ſe ofrece,
por aqui es fuerza que paſſen;
y pues que vivimos ſiempre
como vandidos del robo,
y del inſulto, no quede
teſoro, hacienda, ni vida,
que oy en la defenſa alterque
de nueſtros brazos invictos.

Rom.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Esso sì, Romanos fuertes,
sed crueles, pues que tanto
me amansais con ser crueles:
mueran todos.
Ostil. Todos mueran;
pero entre todos advierte,
que ha de vivir Auristela,
por muger, y porque empiece
nuestra sucesion robando
su hermosura.
Rom. Otra vez buelve
vuestra crueldad à cebarse
de apetitos tan soeces?
pues yo os quitarè la causa,
porque los efectos cessen:
todos vivan, y Auristela muera.
Ostil. Esso es bien que trueques:
todos mueran, y Auristela
ha de vivir solamente.
Rom. Quitarèle yo la vida.
Ostil. Estorvarèmos su muerte.
Dentro Auristela dice un verso, y sale con Soldados, y las espadas desnudas.
~~*Auriſt.*~~ Al arma todos.
Dentro los Sabin. Al arma.
Rom. Al arma.
Ostil. Contra su gente.
Rom. Contra Auristela.
Ostil. Esso no.
Rom. Matarèla yo.
Sale Auriſt. Detente:
Detenèos, Soldados mios,
nadie à la defensa llegue
de mì, que yo sola basto.
Rom. Prodigio, ò muger, quien eres?
que parece que he templado
mi furia solo con verte.
Auriſt. Aborto destas peñas,
que ya de tu crueldad me diste señas,
pues descubriste tu intencion impìa,
bien serà que descubra yo la mia.
Auristela es mi nombre,
prodigio soy hermoso, no te assombre:
Princesa soy de Egnido,
à casarme he venido
con el Sabino, Capitan valiente,
galàn como prudente,
noble como brioso,
discreto como ayroso,
ayrado sin fiereza,
piadoso sin tibieza,
liberal sin estruendo;
mas porque su alabanza estoy diciendo,
su amante soy, mi amor es verdadero,
harto he dicho, pues digo que le quiero,
que para ser un hombre encarecido,
la mayor alabanza es ser querido:
En mi esposo, mi centro voy buscando,
quanto me estorve tengo de ir talando:
flecha soy de la cruerda despedida,
que no pàra hasta el cĕtro de la herida:
piedra soy, que del tiempo la carcoma,
hasta el centro terrestre la desploma:
rayo fogoso soy, que hasta su centro
roza las resistencias del encuentro.
Su amante soy, en fin, con èl me caso,
para llegarle à vèr, este es el passo:
Si rayos fulminados,
si incendios abrasados,
si flechas disparadas,
si sangrientas espadas,
armas, furias, horrores,
estragos, amenazas, y rigores,
en el passo encontràra,
como es ciego mi amor lo atropellàra,
que una muger rendida,
lleva perdido el miedo à ser vencida;
y assi, pues, que mi amante desatino
ha de abrirme por fuerza este camino,
antes que le haga llano,
sè cortès, pues està tan de tu mano;
porque si has de allanar lo que te pido,
de cortès, de medroso, ù de rendido,
mejor es, pues conoces mi osadìa,
que tu miedo parezca cortesìa.
Rom. Rara muger! portento soberano!
ofenderla pretendo, y es en vano;
què hechizo à mis fierezas pone pausa,
què òbrar le siento sin saber la causa?
què veneno en mi pecho se alimenta,
que gusta el alma ya de que le sienta?
Donde estàn mis fierezas?
si las busco en mi pecho, hallo ternezas,
un

un aspid me ha mordido ponzoso;
mas ay, que es el veneno muy sabroso.
Quien templa mi furor? quiẽ me sossiega?
què respondes? què dudas? Si me niega
el passo tu crueldad, tu voz no calle,
ò apelarè al valor para cobralle,
que soy ave en el mar, pez en el viento,
y mi amor este rato està violento,
y no ha de ser mi gusto tan ingrato,
que le usurpe à mi esposo aqueste rato.
Rom. Deidad, q̃ un alma escondes en tus ojos:-
Aur. Acaba, què respondes?
mas me ofende tu duda, y me molesta.
Ostil. Por Romulo he de darte la respuesta:
oy tu deidad perdone,
que es fuerza que este Reyno se corone
de una rara hermosura,
y en tì se cifra el bien que se procura;
y assi no has de escapar de nuestras ma-
sin que robando tu deidad::- (nos,
Aurist. Villanos,
à intentos tan grosseros,
què puedo responderos,
sino que ya me arrojo
à abrir el passo con mi propio enojo?
à esso vine: Marchad, Soldados mios,
el passo me allanad con vuestros brios,
mi furor os provoca, *Tocan.*
todos me sigan, pues, al arma toca. *vase.*

Ponese por la puerta que se fue Auristela defendiendo el passo.

Ostil. Deidad hermosa, donde vàs? espera,
no te cueste la vida el ser tan fiera,
que pues tu honor se esfuerza,
apelarèmos todos à la fuerza:
muera si se resiste.
Rom. Què rezela
mi afecto? muera yo, y viva Auristela:
Villanos, atrevidos,
barbaros, ignorantes, mal nacidos,
à una muger ofensa? al mismo cielo
os atreveis? què barbaro desvelo!
A los rayos del Sol, à la pureza
de un Serafin, à un Angel en belleza,
al descanso del hombre, al bien mas justo,
à la gloria mas propia, al mejor gusto,
al tesoro mas rico, al mas amable?
Ostil. Pues tu con las mugeres tan afable?
què es esto? buelve en tì, q̃ no te entiendes,
à las mismas que ofendes las defiendes?
què es esto? *Rom.* No lo sè.
Ostil. Quien te ha mudado? *Rom.* No sè.
Ostil. Quien tus passiones ha trocado?
si eras cruel con ellas::- *Rom.* Triste pena!
Ostil. Còmo eres ya piadoso?
Rom. Què bien suena!
Ostil. No ofendìas su nombre?
Rom. Grave ofensa!
Ostil. Pues còmo le amas yà?
Rom. Justa defensa!
Ostil. Tù no nos infamabas::-
Rom. No te assombre.
Ostil. Por pedirte mugeres?
Rom. Dulce nombre!
Ostil. No eras nuestro enemigo?
Rom. Soldados, no lo sè; mas solo digo,
que con justicia bolvereis por ellas,
si todas las mugeres son tan bellas.
Ostil. Tan trocada passion tu pecho alcanza?
Rom. La lengua se recrea en su alabanza.
Ostil. Luego ya las estimas, y las quieres?
Rom. No ay mayor gusto en mì, q̃ las mugeres.
Ostil. Luego ya nos daràs consentimiento
deste placer, y alivio?
Rom. Solo siento
el averos negado tanto gusto.
Ostil. Aora sì, que coronarte es justo:
Viva Romulo.
Todos. Viva. *Ostil.* Por Rey te coronamos.
Rom. Ya no estriva
el gusto en la Corona, amigos mios:
no quiero mas laurèl, ni señorìos,
que vivir con mugeres.
Ostil. Ellas son nuestro bien.
Rom. Nuestros placeres. *Ostil.* El descanso.
Rom. La gloria. *Ostil.* La alegria.
Rom. Pues repetid en metrica harmonìa,
que vivan para alivio de mi pena.
Todos. Vivan ya las mugeres.
Rom. Què bien suena!
decid con voz severa,
que quien las aborrece muera.
Todos. Muera.

Rom.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Y pues en ellas nueſtro bien eſtriva,
viva ſiempre ſu nombre.
Todos. Viva, viva. *vanſe.*

Tocan caxas, y clarines, y ſale Ceſarino muy galàn con vengala, y Roſmira ſegunda Dama.

Roſm. En fin, que à tu eſpoſa aguardas?
Ceſar. Perdona tù, Sol divino.
Roſm. Preſto el deſengaño vino.
Ceſar. Y mucho en creerle tardas.
Roſm. Ceſarino, Capitan
de los Sabinos, que el Cielo
te diò para mi deſvelo
tantas partes de galàn,
ſi ha dos años que te adoro,
medrando mi amor opìmo,
con afan de lo que gimo,
con agua de lo que lloro;
y hallo, que un ladron aſtuto,
(que ladron tu eſpoſa fue)
de aquello que yo ſembrè
me vino à coger el fruto.
No he de dudarlo ſiquiera,
por conſolarme en la duda?
Ceſar. El que es infelìz no duda,
quando ſu deſdicha eſpera,
ſi tanto en querer me dàs,
que me agradezcas eſpero,
el decir que no te quiero,
porque no me quieras mas:
Yo aguardo firme, y conſtante
à mi eſpoſa, à quien adoro,
tù arrieſgando tu decoro,
te mueſtras ſiempre mi amante:
Roſmira, el deſengañarte,
corteſìa viene à ſer,
yo no te puedo querer,
porque quiero en otra parte.
Roſm. Y eſſa ingratitud ha ſido
agradecer mi buen trato?
Ceſar. No es, Roſmira, ſer ingrato.
Roſm. Pues què es?
Ceſar. Ser agradecido,
ya que no puedo quererte,
te quiero con no engañarte;
que engañarte ſin amarte,
fuera mas que aborrecerte:
luego ya en eſto agradezco
de tus finezas el trato,
pues dexo de ſer ingrato,
con lo que ingrato parezco.
Roſm. Y què diſculpa tendràs
de averme tù aborrecido,
quando mi amor te ha querido?
Ceſar. La ſatisfacion veràs
ſi me eſcuchas.
Roſm. Ya mi vida
de eſſe alivio ſe aprovecha,
pues con verme ſatisfecha,
penſarè que ſoy querida.
Ceſar. Pues ya que te agrado aſsi,
diſculpa buſco en mi culpa.
Roſm. Ojalà hallàras diſculpa
de no quererme.
Ceſar. Oye. *Roſm.* Dì.
Ceſar. Ya ſabes que ha muy poco, que formando
un Exercito breve, fui marchando
contra el Romano, con induſtria, y tema,
juntando à mi valor la eſtratagema:
Sepultòſe la luz en el Ocaſo,

y quando el Sol con presuroso paso
horrores pisa, y confusiones huella
à los cambiantes de una y otra estrella

menoſpreciando el eſplendor divino,
con lobrego coturno,
horrores piſa, y confuſiones huella,
y con imperio blando,
del ſoñoliento ceño và ſacando,
infundiendole al mundo ſu beleño,
el hurto, el ocio, la quietud, y el ſueño.
Entonces prevenido aſtutamente,
con rumor ſilencioſo,
à triunfar del Romano, yo, y mi gente,
llegamos àzia un boſque, que medroſo
era ſu ſeno inculto,

ofi-

oficina del robo, y del insulto,
desenmarаño ramas, voy entrando,
y apenas venzo la espesura, quando
un pequeño ruido
despertò à mis sentidos el oìdo.
Presumo que hacen tienda de campaña
entre aquella espesura los Romanos,
por ser el corazon de la montaña,
y porque no se escapen de las manos,
aviso à mis Soldados cauteloso,
dispongo el movimiento temeroso,
cojo una antorcha leve,
y aplicando à las ramas llama breve,
apenas la materia à que se aplica,
su cancerado fuego comunìca,
quando entre vivas, y voraces llamas,
salamandras del fuego son las ramas.
Crece la confusion, la llama crece,
à las sombras aclara el ardor sumo,
la claridad se tizna con el humo,
tal vez la sombra entre la luz se niega,
el fuego alumbra, quando el humo ciega,
y pleyteando entrambos à porfia,
uno vence à la noche, y otro al dia.
Quise ver el destrozo en mi enemigo,
que el cruel se recrea en el castigo;
los passos guio à una enramada breve,
donde el incendio timido se atreve,
pues el viento contrario que soplaba,
retrocediendo el fuego le apartaba,
sin permitir que llegue una centella,
que hasta una planta nace con estrella.
Y quando ver en mi enemigo intento
un horror, un estrago, un escarmiento,
descubro solo un valle,
à quien el fuego alumbra sin tocalle,
pues del sitiado ardor, que en èl avia,
su gran capacidad le defendia.
Y en medio dèl (mi suerte assi lo ordena)
miro, por mas alivio de mi pena,
aumentando fragrancia, y luz al Mayo,
porque le hurtò las flores un desmayo,
à una muger (grossero aora estuve)
à una Ninfa del valle (corto anduve)
à un hermoso prodigio (à mas me ofrezco)
à una Diosa (què poco lo encarezco)
à una deidad (mi afecto se corrige)
à un Angel (poco dixe)
à [illegible] (estoy loco)
à una estrella, à un lucero (todo es poco)
à un Sol (soy imprudente)
à una gracia, à un milagro.

Rosm. Tente, tente,
oy mis rabiosos desvelos
se disfrazan con tu culpa:
combidasme à la disculpa,
y dasme manjar de zelos?

Ces. El pintarla tan hermosa,
es disculpa en mi aficion.

Rosm. No quiero satisfaccion,
que me cueste estàr zelosa.

Ces. Pues no tengo otra disculpa
para mis locos desvelos.

Rosm. Pues dexame con mis zelos,
y quedate con tu culpa.

Ces. Mira, advierte::- *Rosm.* Es irritarme.

Ces. Su hermosura::- *Rosm.* Es ofenderme.

Ces. Fue causa::- *Rosm.* De aborrecerme.

Ces. De mi amor. *Rosm.* Para matarme.

Ces. Esto es disculpa.

Rosm. Es castigo.

Ces. Pues voyme si he de enojarte.

Rosm. En fin es por disculparte? *Ces.* Sì.

Rosm. Pues prosigue.

Ces. Prosigo.
Al valle entrè, lleguè con ligereza,
admirè mas prodigio en su belleza:
desmayada la siento,
y infundiendola aliento con mi aliento,
bolviò, en fin, del desmayo,
medrò luces el Sol, flores el Mayo,
las plantas alegria,
cristal el arroyuelo, luz el dia,
nacar las rosas, los claveles grana,
risa la fuente, perlas la mañana,
mirò el Sol su retrato,
su espejo el Cielo, y su hermosura.

Rosm. Ingrato,
no pudieras mas velòz
describirme su hermosura,
sin que en la misma pintura
se regalàra la voz?

Ces. Dexa tan locos desvelos.

Rosm. Dexa tù tanto rigor.

Ayuntamiento de Madrid

Ces. Este es afecto de amor.
Rosm. Y este es afecto de zelos.
Ces. Pues voyme si no te obligo.
Rosm. Yà tienes con que amargarme,
pues buelve, buelve à matarme.
Ces. Buelvo. *Rosm.* Prosigue.
Ces. Prosigo.
Agradeciò constante mis acciones,
descubriòle mi pecho sus passiones,
correspondiò agradable,
mostròse a mis afectos favorable,
preguntèla quien era,
dixome, que Auristela la heredera
de Egnido, una Provincia comarcana,
que saliendo à cazar, como Diana,
fue siguiendo el alcance
de un bruto, y empeñada en aquel lance,
se metiò de la selva en la espesura;
fue norte de sus passos mi ventura,
dexè de los Romanos el trofeo,
tuve por mas feliz aqueste empleo,
hasta su Reyno la servì galante,
premiò mi amor constante,
concertème casar, vine à mi tierra,
ajustème en la paz, dexè la guerra,
dì poder de casarme, y primero
embiè mis Soldados, y no espero
en mi suerte ocasion mas venturosa,
sino es que llegue.

Sale un Soldado.

Sold. Yà llegò tu esposa.
Ces. Pues què espera mi contento?
Rosm. Pues què aguarda mi desdicha?
Ces. Oy tuvo el colmo mi dicha.
Rosm. Oy se excediò mi tormento.
Ces. Celebrad tanta hermosura.
Rosm. Fin mis esperanzas tienen.
Ces. Tocad, tocad, porque suenen
los ecos de mi ventura.

Tocan clarines, y caxas, y sale Auristela, acompañada de todas las damas, y sale Cesarino à recibirla.

Ces. Dichoso aquel que ha logrado,
bello, y hermoso prodigio,
en la esperanza de amaros,
la possession de serviros,
yà el alma os espera afable.
Auris. Yà despues de averos visto,
le agradezco à mis passiones
las zozobras, y peligros,
que fabricò con no veros
mi amor.
Ces. Pues por què? decidlo.
Aur. Porque despues del pesar,
es mas sabroso este alivio.
Ces. Mucho os debo.
Aur. Y mas os pago.
Ces. Grande es mi amor.
Aur. Como el mio.
Ces. Mas pesa mi amor, que el vuestro.
Aur. Por el pesar que he tenido
de no veros, pesa mas
mi amor.
Ces. Pues yà el pesar mismo
ha cargado en mi valanza.
Aur. Pues segun esso vivimos
igualmente.
Ces. Quien apoya
nuestro amor?
Aur. Yo le confirmo.
Ces. Con què?
Aur. Con mis proprios brazos.
Ces. El alma os doy.
Auris. Yo la admito.

Tocan un clarin.

Ces. Mas què rumor embidioso
mi placer ha interrumpido?
què novedad es aquesta?

Sale Tacio.

Tac. Embaxador de sì mismo
viene Romulo, de paz,
para hablarte.
Ces. Los Sabinos,
quando al Romano escuchamos
de paz? la paz no le admito.
Aur. Yà no me quereis.
Ces. Por què?
Aur. Porque en mi presencia
os miro enojado.
Ces. Decìs bien,
yà vuestro rostro benigno
me ha grangeado las paces;
responded de paz, amigos.

Aur.

Ayuntamiento de Madrid

Aur. Pues repetid los abrazos
comenzados. *Ces.* Con los mios
os darà à entender el alma
lo que os adora.

Tocan, y sale Romulo.

Rom. Què miro!
à esto he venido à Sabinia?
aspides, y basiliscos
en mis ojos, y en mi pecho
su tosigo han esculpido.
Ay mas estraño rigor!
ay mas penoso martyrio!
en brazos, pero es su esposo;
pues què importa? que delirios
tan diferentes de essotros
encierra el pecho en su abysmo,
que me muero si lo siento,
y me muero por sentirlos.
Què es esto Cielos, ò zelos,
que no sè vuestro apellido?
mas si à sentir su rigor,
el primer nombre que elijo,
para quexarme, es los zelos,
zelos es vuestro principio:
mas disimulèmos, zelos.
Ces. Què quieres, Romano altivo?
Rom. Capitan fuerte, y heroyco,
Republica de Sabinos,
no enemigos, porque yà
os pienso llamar amigos,
Romulo soy, el que ~~infunde~~ infundo
temor à montes, y à riscos;
mi esfuerzo, yà le sabeis,
mi valor, yà le aveis visto,
mi condicion, yà es notoria,
mi poder, es infinito,
mis riquezas, son sin cuento,
mi furor, siempre fue el mismo,
mi Nobleza, es de los Dioses,
mis vassallos son temidos;
y todas estas grandezas,
que sabeis, y que os he dicho,
en nada yà las aprecio,
en nada yà las estimo,
porque me faltan mugeres,
que es el tesoro mas rico
de los hombres. oye ahora
Ces. Acia donde
se encaminan tus motivos?
Rom. Oye, y sabràs mi intencion.
Desde que por mas prodigio
hice humillar las cerbices
à siete montes erguidos,
porque su altiva sobervia
respetasse mi edificio,
no consintiò mi furor,
ò por fuerza, ò por ~~fer~~ capricho,
por aversion, ò por tema,
la succesion, y el alivio
de mis Soldados; y aora,
calificando este advitrio,
por ignorancia, y fiereza,
yà que yo estoy reducido
à dar succesion al Reyno,
quiero que sepais, que elijo
por dueño destas grandezas,
deste Imperio, y Señorìo,
à vuestras Sabinas Nobles:
à este bien os solicìto,
este agassajo os grangeo,
seamos siempre unos mismos
en el valor, y en la sangre
los Romanos, y Sabinos;
juntèmos nuestro poder,
liguèmos nuestro dominio,
contra el mundo conspirèmos;
hagamos guerra al Sol mismo,
oy las Sabinas::-
Ces. Detente,
sieudo blason tan antiguo
el de los Sabinos, quieres
que se obscurezcan sus visos
à la sombra de vosotros?
y tu sobervio, y altivo,
nos pretendes sujetar,
à que yà nuestro honor limpio
mendigue luz de una sombra?
Rom. Pues quando estarà mas fino
vuestro honor, que quando estè
con el nuestro repartido?
Ces. Fuera manchar nuestra sangre.
Rom. A los Romanos invictos
se atreven tan despejados,
siendo quien son los Sabinos,

Ayuntamiento de Madrid

à negarles parenteſco?
Ceſ. Barbaro, injuſto, atrevido,
loco (que ſino es un loco,
no pensàra tal delirio,)
parenteſco con noſotros?
A unos tyranos vandìdos,
que ſu fortuna labraron
de inſultos, y latrocinios?
A unos hombres ignorados
de tan obſcuro principio,
que fue ſu madre una ſelva,
y ſus padres eſſos riſcos,
he de ofrecer mis mugeres?
Los Romanos, y Sabinos
mezclados? Rabio de enojo,
de tus locuras me rio:
buena igualdad! vete preſto.
Rom. Mira que ſi te he ſufrido
tus reſpueſtas, es por ver
ſi diferencias de eſtilo:
quien pide meneſteroſo,
ſiempre eſtà expueſto al peligro;
y al deſayre del que niega:
yo he meneſter lo que pido,
y aſsi ſufro tus reſpueſtas,
porque el rendimiento mio,
para enmendar tus errores,
pueda enſeñarte el camino.
Ceſ. Deſcaminado anduviera
quien à tus locos motivos
reſpondiera de otra ſuerte;
tù ſolicìtas tu alivio
en nueſtras Sabinas Nobles,
yo negando he reſpondido;
y aſsi, porque en mis acciones
eſtèn mis intentos fixos,
te dexo con la reſpueſta,
por no torcer lo que he dicho. *vaſe.*
Rom. Apelarè à tus Soldados,
que ellos ſon el cuerpo mixto
de la Republica: ea,
eſta conveniencia elijo,
à todos os eſtà bien;
què me reſpondeis?
Soldados. Lo miſmo.
Vanſe todos los Sabinos.
Rom. No importa, que las mugeres,
reconociendo el cariño
de mi amor, ſeràn afables.
Sabinas, yo ſolicìto
todo mi bien en voſotras,
moſtraos afables conmigo,
agradeced mi conſtancia:
què me reſpondeis?
Todas las Mugeres.
Mug. Lo miſmo.
Roſm. Y quando el Pueblo quiſiera,
por conveniencia, ò advitrio,
ſujetarnos à voſotros,
entonces, con nueſtros brios,
muerte nos dieramos antes,
que ſufrir eſte caſtigo;
porque el padecer la muerte
aùn fuera menos martyrio,
que à unos barbaros crueles,
ſujetar nueſtro alvedrìo. *vaſe.*
Auriſt. Y quando mugeres, y hombres
apoyàran tus deſignios
contra el dictamen, y acuerdo
de mi eſpoſo, yo, que he ſido
el eſpejo ~~Camaleon~~ de ſu enojo,
pues de ſu color me viſto,
tus intentos eſtorvàra:
que no es bien que los Sabinos
mezclen ſu nobleza, y ſangre
con unos lobos vandìdos,
que robando entre los montes,
hacen el matar oficio. ~~vaſe~~ vase
Rom. Todos contra mì! què es eſto!
yo ultrajado! yo abatido
por las mugeres! afrentas
aùn ellas propias me han dicho!
las miſmas por quien yo buelvo,
ſon tan ingratas conmigo!
yo del Sabino he eſcuchado
oprobios tan conocidos!
yo enamorado, y zeloſo!
venganza, Cielos divinos:
mas yo harè que las hiſtorias
cuenten el mayor prodigio,
que en los Anales del tiempo:
Mas de què ſirve el aviſo,
quando en el acto ſegundo
de mi vida, verà el ſiglo

Ayuntamiento de Madrid

Segunda Jornada. Tornada 8.ª

Salen Cesarino, Romina, Aristela, Tacio, Damas, y Soldados.

Cesarino. Al Romano las Sabinas
unirse, y yo tan indigno
claro havia de vsurpar?
Primero verdugo impio
fuera de todas.

Aristel. Aora,
lo que importa, Cesarino,
es precaber el insulto
de esos barbaros altivos;
pues al verse despreciados,
intentarán atrevidos
vengarse.

Cesari. Quieres que teman
los vencedores Sabinos
à un pueblo de hombres obscuros,
à una turba de vandidos,
que el descuido ageno forma
vn ventura, ò vn delito?

Rom. Pues por eso, el capitan
mas cuerdo es el que previno
el riesgo, no el temor.

Cesar. Basta,
pues solo un amago mio
para contener su orgullo

Ayuntamiento de Madrid

y destruir sus designios
es suficiente, y asi,
Oye, Tacio.
Tacio-- En què te sirvo?
Cesarin- Por que Auristela deponga
el temor con que la miro
è igualmente de Rosmira
Viva el corazon tranquilo,
Dispòn mis robustas haces,
y vamos al enemigo
antes que tenga la gloria
de buscarnos atrevido. Vº Tacio.
Auris- Si juzgas, que caber pueda
en mi corazon altivo
el vil temor que supones,
te equivocas, Cesarino,
pues aunque Dama en el sexo
es tan varonil mi brio,
que ha de admirar al Romano,
como yà otra vez lo hizo.
Cesar- Asi lo creo, Auristela.
Rosm- Y Rosmira darà indicios....
Voces dº- Al arma contra el Romano.
Tacio dº- Eso si, nobles Sabinos.
Cesarin- Oh como esas voces saben
adular à mis oidos!
Auris- Pues no perdamos el tiempo.
Cesarino- Dices bien mi dulce hechizo,

G.ⁿ Izq.ª

Ayuntamiento de Madrid

y quando Romulo ponga
en practica sus designios,
venga, y encuentre en nosotros
ruina, escarmiento, y castigo. ... Vase.

Salen Orilio, Flavio, Ascanio, Lelio, y Soldados.

Flav- Romulo à la tardanza
corresponde mi cuidado.
Ascan- No dexò vn lo emprender
la accion.
Orilio- Su orgullo bizarro
no quiso mas compañia
que vn corazon. Si el hado
permite que las Sabinas
se estrechen en nuestros lazos,
por que nuestra descendencia
vaya la edad numerando,
temblarà el Orbe oprimido
al poder de los Romanos.
Ascan. Fuerzas, y poder nos sobran,
y solo necesitamos
la felicidad de vernos
correspondidos, y amados.
Voces- Viva Romulo.
Orilio. Què escucho!
Romulo llega; ya alcanzo
à saber; impaciente espero.
saben lo que hà granjeado.
Flavio Pues breve libre no dudo

Ayuntamiento de Madrid

que hemos conseguido el lauro
de la union que pretendemos.
Voces Viva el heroico Romano;
Viva Romulo.

Sale Romulo despechado y furioso.

Romulo No viva,
si no se ha de ver vengado.
Osilio ¿Pues que responde el Sabino?
Romu ¿No lo vè para contarlo,
por que el furor me devora?
Ascan Template.
Romu Quisiera, ~~Tacio~~. Ascanio.
mas solo con la venganza
puede templarse mi agravio.
Osil. Reforcele.
Rom. Con rubor
le refiriè, Soldados.
Oid atentos, oid,
mas vea para excitaros
al honor, y à la venganza
del insulto temerario
que esos aleves Sabinos
en Romulo han estrenado.
Por complacer vuestro gusto,
y el mio, pues aunque incauto
burlè las flechas de amor,
yà sus cadenas arrastro,
pasè à ver à Cesarino,
y proponiendole el lazo
que con sus Sabinas hicieron
estrechar nuestros Romanos,

Ayuntamiento de Madrid

no bièn la voz impelida
rompiò la prision del labio
quando el barbaro atrevido
me atajò, diciendo osado,
que no queria entregar
sus mugeres à un rebaño
de monstruos irracionales,
àunos hombres ignorados
à unos vandidos aleves,
del monte rustico parto.
~~No sè còmo al referirlo~~
~~el incendio en que me abraso~~
No sè, al referirlo, còmo,
si el volcan en que me abraso
en mi està ardiendo encendido,
allì cediò amortiguado.
Mas escuchad, que aun oireis
noticia que hà de pasmaros.
Las mismas que deverian
mostràr su corazon grato
à una pretension que sirve
à su hermosura de aplauso
(y Auristela, mas que todas)
unanimes exclamaron,
que renunciaban las pazes
bajo tan indignos pactos.
En este supuesto, nada
bastarà à que consigamos
el enlace pretendido,
sino el horror, y el estrago;
Ya escuchais vuestros baldones,

Ayuntamiento de Madrid

fieros, y altivos Romanos;
Indignamente ofendidos
os miràis; pues à vengaros.
Mueran todos los Sabinos;
Estas selvas, y estos prados
truequen su verde esmeralda
en rojo carmìn; Yo os llamo
à vengar vuestras ofensas;
Y por los Dioses sagrados
que vi al traidor Cesarino
logro encontrar en el campo,
los raudales de su pecho
han de templar lo abrasado
de mi rigor; Ea, amigos,
todo sea horror, estrago,
crueldades, tiranìas,
haciendo ver que son pasmo
asombro, y terror del mundo
los valerosos Romanos.

Osilio. Sì, Romulo, pues no quièren
nuestra amistad, à vengarnos.
y llore toda Sabinia
su destruccion.

Arcan. Sosegaos,
y acordemos lo mejor

Romu. De que suerte?

Arcan. Reiterando
la proposicion primera.

Romu. Tal dices, cobarde Arcanio?

Ayuntamiento de Madrid

Haviendo su infame orgullo
à Romulo desairado
quieres sufrir nueva injuria?
Por la Deidad que idolatro
que no ha de quedar Sabino
que haga blason de mi agravio.

Ostilio.- Mas Romulo, las mugeres...

Romul.- Manda publicar un vando
para que nadie se atreva
à profanar el sagrado
de esas humanas deidades;
pues solo puede el alhago
triunfar del odio con que
nos miran à los Romanos.
Dispòn las tropas, y al arma;

todos.- Muera el Sabino.

Romulo.- Esperaos,
y decid todos conmigo,
pues que sois interesados
en el fin de esta faccion;
Marte Sangriento, y airado,
ô venganos de la ofensa,
ô acaba con los Romanos.

todos.- O venganos de la ofensa,
ô acaba con los Romanos.

Fin de la 8.ª Jornada.

Ayuntamiento de Madrid

Dª. Ygª

2ª. y 2º.
Ygª

Ayuntamiento de Madrid

la venganza en los Romanos,
y el destrozo en los Sabinos?

JORNADA SEGUNDA.

Salon largo
Sale como assustada Auristela.

Auriſt. Ilusion, fantasia, ò sombra, tente,
hijo adoptivo de essa fiera ardiente,
que siendo el monte lecho,
te diò bruto alimento de su pecho,
tu rustiquèz no sujetar me quiera,
que no es un alma presa de una fiera,
halle puerto un amor tan peregrino:
esposo, Cesarino, Cesarino,
no, no ha de rendirme tu cautela,
Cesarino, Rosmira, si::-

Sale Cesarino, y Rosmira.

Rosmira, y Cesarino. Auristela.
Rosm. Què encanto!
Ces. Què violencia!
Rosm. Què destino!
Auriſt. Tù eres Rosmira? tù eres Cesarino?
Ces. Y el que seguro amante
en el mar peligrò de tu semblante.
Rosm. Y la q̃ furcò, si avivan mis desvelos,
argonauta de amor, mares de zelos.
Ces. Refiere de tu pena las señales.
Rosm. Aliviaràs el peso de tus males.
Ces. Habla.
Rosm. Declara.
Ces. Dì tus sentimientos.
Rosm. Yo te ~~espero~~. digo
Ces. Yo te escucho.
Auriſt. Estadme atentos.
Triste, mortal, confusa, torpe, y fria,
suspiraba la noche por el dia,
y perezosa el Alva con decoro,
amenazaba al mundo luces de oro.
A tiempo que en mi lecho divertida,
à mi esperanza la fiè mi vida,
desvelada de verte ausente, estaba
bebiendo el mismo aljofar que lloraba,
pues por el rostro descendiò à mi labio:
recibiòle el dolor atento, y sabio,
ò porque suba en liquidos despojos,
à verterse otra vez desde los ojos,
ò porque teme si el incendio es tanto,
que han de abrasarse si les falta el llanto.
Con ilusiones descansar no puedo,
que son de amor, aunque parecen miedo,
de la muerte la imagen enemiga,
procuro sujetar à la fatiga;
mas para reducirme al blando sueño,
me sirviò la esperanza de beleño.
Soñè un agravio, y que es preciso advierte,
que si el sueño es imagen de la muerte,
à imitacion desta verdad mentida,
lo soñado es imagen de la vida.
De una gruta voràz aborto era
irracional una sangrienta fiera,
que lobo en la apariencia se apostaba,
y ella con la voz me agassajaba;
mas con ver que era rustico salvage,
creì mas à su voz, que no à su trage.
Hizo presa en mis brazos, y en mis penas,
y mi sangre se huìa de mis venas;
iba à decir à voces mis agravios,
y la voz se me elava entre los labios.
Si me dexaba, quando yo querìa
huirme de sus brazos, no podia:
iba à correr por fuerte, ò por trofeo,
y tropezò en mi prisa mi deseo.
Si iba à llorar mi amor confuso, y ciego,
abrasaba mi llanto con su fuego.
Si llamarte querìa,
la mitad de tu nombre se me oìa.
Buelvo los ojos, (para aqui es el llanto)
y hallo, para esta ofensa dolor tanto,
que desangrado (desdichada suerte!)
forcejeando tu vida con tu muerte,
(ò fuesse animo noble, ò fuesse pena)
te labrabas sepulcro en el arena;
y Rosmira llorò tu ruina tanto,
que yo tuve mas zelos de su llanto,
que dolor de su pena, y de la mia;
pues viendo que Rosmira lo sentìa,
llorè con infelìz, y ayrada suerte
aùn mas su sentimiento, que tu muerte.
Zelosa despertè con mis rezelos,
que los que mas despiertan son los zelos:
buscate mi cuidado satisfecho,
mas viendo que no estabas en mi lecho,
y à tanto se arriesgò la pena mia,
que passò por verdad la fantasia.

Mas

Ayuntamiento de Madrid

Mas mi deseo mas precipitado
vistiò lo mas que le dexò el cuidado.
Salgo à buscarte, y como no te veo,
me parece que veo lo que creo.
Doy voces, que por tì los vientos hieren,
que siempre temen mucho los que quieren.
Y en este obscuro encanto,
en esta suspension, en este llanto,
tres cosas son las que sintiò mi suerte,
mi deshonra, estos zelos, y tu muerte.
Mi honra alli me llama
à sentir conveniencias à mi fama,
con pasion repetida
tu muerte à las pensiones de mi vida,
con prolixos desvelos
à mi dolor la injuria de mis zelos.
Yà esta efimera brota por mis labios,
consentidme penar en mis agravios,
ò consuelo me dad, ò dad consejo,
porque se temple mi ira en vuestro espejo.
Reducidme, templadme, convencedme,
desengañadme yà, ò satisfacedme;
ved que me tiene yà esta pasion creìda,
con estàr mas despierta, mas dormida,
q̃ el sueño obra en el cuerpo en facil calma,
y este sueño se ha entrado por el alma.

Ces. Noble, y gallarda Auristela,
de Sabinia sol hermoso,
imàn de tanto alvedrio,
y objeto de tantos ojos:
tù, que à pesar de los Astros,
influyan, ò no forzosos,
contra su orden has juntado
el merito con el logro,
te dexas vencer tan facil
por rezelo, ò por antojo
de nna imagen imposible,
y de un aparente assombro,
quando yo vengo de Roma
de apagar con cuerdo enojo
aquellas muertas centellas,
que resucitaba el odio?
Quando Romulo es tan mio,
que ha hecho paces con nosotros,
siendo su firma, y palabra,
ò seguridad, ò abono?
Y quando por celebrar
estas paces que oy pregono,
desbocado viento à silvos
corre un signo por ser Toro?
Tù de una sospecha al lazo,
de una ilusion al ahogo,
la noble cervìz sujetas,
el cuello rindes heroyco?
Vivo estoy, y libre estàs,
que no son tan poderosos
los Astros, que turbar puedan
dos corazones tan prontos.
Si soñados zelos siente
tu cuidado rezeloso,
de mi amor en el diamante
examina limpio el fondo.
A tì te quiero, Auristela,
y en blando lecho amoroso,
del Hymenèo en los brazos
logrò amor felices colmos.
Un tiempo mirè à Rosmira
con recato, y con decoro,
y à la voz de sus cariños
fueron mis afectos sordos,
pero nunca la he querido,
que de su incendio al aborto,
para dexarse abrasar
se hallò mi amor perezoso:
pues::-

Rosm. Detèn la lengua, infame,
mienten tus afectos locos,
y traydor tu labio miente,
si ay traydores rostro à rostro.
Tù no me has querido à mì,
yo tu amor no reconozco;
tanto puede en tì tu amor,
que no te contentas solo
con dexarme aborrecida,
sino desayrada, y todo?
Pues tu amor he de contar,
y perdone mi decoro,
que quando se vè un desayre,
està el pundonor ocioso.
Y puesto que me aborrezcas,
segun irritado noto,
passarè por un desdèn,
pero no por un oprobio.
Yo, Auristela, (mi descanso
con-

Ayuntamiento de Madrid

consiste en mi desahogo)
soy quien le amò tan sin zelos,
le adorè tan sin estorvos,
que con ver mi propio amor,
tal vez dudè mi amor propio,
porque no parece amor,
amor sin zelos, y enojos.
Una edad casi tenemos,
iguales en sangre somos,
juntos nos hemos criado,
y mansamente el Fabonio,
porque respiremos, quiso
mover su violencia en soplos.
Crecimos, y en la niñèz
tuvo el amor mayor colmo;
y como suelen claveles,
que ameno brota un cogollo,
mecidos del viento manso
darse besos amorosos,
que con labios de carmìn
paga el uno, y cobra el otro:
assi dos flores los dos,
de un mismo jardin despojos,
con besos muy sin malicia,
con requiebros muy sin logro,
con afectos no explicados,
ni bien oìdos tampoco,
que los sentidos del alma
estaban entonces sordos,
cortejamos nuestra edad,
tanto, que el Planeta roxo
al ir à nacer, tal vez
cejò el carro luminoso,
porque no le pida Clicie,
que à imitacion de nosotros,
el Sol le pague en finezas,
quanto ella ruega en sollozos.
En mayor edad despues,
ò bien mas atento, ò prompto,
obrò el trato en nuestras almas,
porque amor sin trato es monstruo.
Pero apenas, mortal vino,
advirtiò (corrida lloro)
tus meritos (gran desayre)
quando::- Pero no sè como
hallo voz para mi labio,
si ay llanto para mis ojos.

Quando digo, que le hicieron,
por mudanza, y por antojo,
à tus meritos mas vano,
à mis verdades mas loco;
pues apenas de tus luces
mirò los soles hermosos,
ò à èl se lo parecieron,
(bien que tu belleza abono)
mas ser hermosa, no es serlo,
sino parecerlo solo.
Quando fue para con èl
todo mi cariño ahogo,
qualquier fineza desdèn,
delito qualquier soborno,
qualquiera atencion delirio,
qualquiera sospecha antojo,
indicio qualquiera sombra,
y ofensa qualquier oprobio.
Y assi, aunque la muerte espera
este incendio con que ardì,
puesto que èl te quiere à tì,
dexame que yo le quiera;
que es fineza, considera,
para vuestro amor triunfante,
pues viendome tan constante,
que aveis de estàr se adivina,
tù de zelosa mas fina,
y èl de ingrato mas amante.
Que mas le querràs confio,
viendo en mi afan, mi dolor,
que en què te ofende su amor,
si no se apassiona el mio?
para mì serà el desvìo,
el desprecio, y el desdèn:
luego si tus ojos ven,
que ofende mi voluntad,
te darà mas vanidad,
que yo le quiera mas bien.
Si mi amor apassionado
le olvidasse, puede ser
que me bolviesse à querer
solo porque le he olvidado:
luego à tì mejor te ha estado
este mi amor repetido,
no que le ava aborrecido,
pues si mudable, y grossero
te adora porque le quiero,

me

me querrà porque le olvido.
Aur. Y còmo se apagaràn
zelos de mi ardiente llama?
Rosm. No importan los de la dama,
si no ay zelos del galàn.
Ces. Y una dama aborrecida,
despreciada, dì, què intenta?
Rosm. Sufre, porque quiere à cuenta
del tiempo que fue querida.
Aur. Y me vendrà à aborrecer,
(responde en extremo tal)
quando tù le quieras mal,
y le olvides?
Rosm. Puede ser.
Aur. Y tù, Cesarino, dì,
(si ay gloria que amor espere)
en tanto que ella te quiere,
tu no has de quererme?
Ces. Sì.
Aur. Pues si tù morir esperas,
y tù à amarme te comides;
para que tù no me olvides,
permito que tù le quieras.
Tocan un clarin.
Ces. Pero què clarin sonoro,
de sus vanidades hueco,
con palabras de metal
turba el Sol, y aflige el viento?
Aur. Un Romano àzia esta parte,
(ò es que lo finge el deseo)
con una blanca vandera
señales de paz ha hecho.
Sale Ostil.
Ces. Llega, Romano, à mis brazos.
Ostil. A besar tus plantas llego.
Ces. Què quieres?
Aur. Què intentas? habla.
Ostil. Es mi intento::-
Ces. Dilo presto.
Ostil. Rogarte::-
Ces. No te detengas.
Ostil. Oye, Cesarino, atento.
Romulo, aquel Fundador,
con ser nuestro Rey tan recto,
que como nosotros es
vassallo de sus preceptos,
sabiendo que por faltar
mugeres en Roma, es cierto,
que no ha de aver succesion
para dilatar su Imperio;
pues muriendo sus Romanos
en batallas, y en encuentros,
no nacen otros Romanos,
que sobstituyan aquellos.
Vino à pedirte à Sabinia
le diesses en casamiento,
quando no las mas hermosas,
las mas nobles de tu Reyno.
Tù, por aversion, ò ira,
yà arrestado, ù desatento,
preveniste à la defensa
tanto marcial instrumento,
que estorvaban tus vanderas
los rayos del roxo Febo.
Mas viendo Romulo entonces
tan evidentes dos riesgos,
pues se procuraba un daño
por acudir à un remedio,
y que si à los suyos busca
succesion, no es sabio acuerdo,
que aya de llorar vencidos
los que solicìta eternos;
pues aùn siendo vencedores,
con ser tan dificil serlo,
era preciso quitarle
de su Exercito lo menos,
hizo paces con Sabinia,
à cuyo amigable asiento,
tù, y Romulo concordasteis
firmes leyes, justos fueros.
Y viendo mi Rey, en fin,
que sois, por el valor vuestro,
para enemigos, tan malos,
y para amigos, tan buenos,
en confirmacion de paces,
y en señal de que queremos
enmendar con experiencias
quanto ofendèmos con yerros,
combida à quantas Naciones
rigen de la Europa el Cetro,
para la fiesta mayor,
y para el mayor cortejo,
que hacen las flores al Sol,
que hacen al Alva essos cerros.

Ayuntamiento de Madrid

Y como siempre vosotros
en la guerra, y paz, à un tiempo
andais con vuestras mugeres,
y no es errado govierno,
pues delante de las damas
lidiais con mayor esfuerzo,
mascaras, festines, danzas,
disfraces, motes, y versos,
representaciones, justas,
musicas, saraos, y juegos,
cortejarán sus bellezas,
tendrèis al regalo vuestro
florida la murta en calles,
mullida la pluma en lechos:
quanto reciente edificio
descoser intenta el viento,
sabrà remendar el jaspe,
porque no lo rompa el tiempo.
Explendidas por las calles,
de mil manjares diversos,
francas mesas à la hambre
verà el manjar opulento:
de Baco el licor opìmo
correrà en fuentes el suelo,
y si ay movimiento frio,
elado del movimiento,
en torres de palma, y murta,
fabricas que el Mayo ha hecho.
Lisongearán los oìdos
acordados instrumentos;
este amor, esta lealtad,
esta verdad, este acuerdo,
En un cartèl por las calles,
y con mi voz por el viento,
voy publicando à Sabinia;
y assi, Cesarino, ruego,
que con tus damas hermosas,
con lo mejor de tu Reyno,
vayas à honrar este dia;
y pues tu amistad querèmos,
no eches à perder aora
nuestra fe con tu desprecio.
Solo tu amistad buscamos,
pedir solo pretendemos,
lo que antes à fuerza de armas,
aora à fuerza de ruegos.
Los Romanos, y Sabinos
prueben lazos tan estrechos,
que no les corte la embidia,
ni les desate el acero;
porque assi pretendo dàr
mucha fama al metal hueco,
mas admiracion del caso,
mayor circunstancia al hecho,
mas vanidad à la fama,
mas seguro aplauso al tiempo,
mas opinion à la pluma,
y à la historia mas quadernos. *Vase.*

Cesar. Pues ea, hermosa Auristela,
puesto que quieren los Cielos,
que logrèmos igualmente
la paz con el vencimiento,
y sepa festiva Roma,
y el Mundo puede saberlo,
que como fuimos valientes,
agradecidos serèmos.
Vamos à Roma, Auristela,
para que à un tiempo logrèmos,
valiente yo, y tù divina,
de hermosura, y valor premios.
No quede en Sabinia joven,
que empuñar sepa el acero:
belleza no aya en Sabinia
de amor capàz al afecto,
que à este aparato, à este aplauso
no anticipe los deseos,
porque su lealtad se pague
con nuestro agradecimiento:

Llora Auristela.

Pero dime, què cuidado,
ò què nuevo sentimiento,
en las conchas de tus ojos
cuaxa perlas de mas precio?

Rosm. Què accidente, dì, ha turbado,
ò por estraño, ò por nuevo,
la luz solar de tus ojos
con la niebla de tus velos?

Cesar. Es aquel sueño, Auristela?

Rosm. Auristela, son tus zelos?

Auriſt. Ni son mis zelos, Rosmira,
ni es, Cesarino, mi sueño.

Cesar. Acaba de declararte,
dì tus temores.

Auriſt. No puedo,

Ayuntamiento de Madrid

que siempre han sido cobardes
las advertencias del riesgo.
Cesar. El llanto dexa, Auristela,
tu voz pene en tu silencio,
porque no se ha de guiar
mi obligacion por tu miedo.
Quando, dime, los Romanos
las firmes paces rompieron,
que en hojas de bronce, y marmol
decretò seguro acuerdo?
Y pues es de los Sabinos
innumerable el excesso,
y el valor tan diestro, (si ay
valor que quiera ser diestro)
còmo puede aver traycion
donde no cabe el esfuerzo?
Rosm. Quando no han sido vencidos
los Romanos? esforcemos *ap.*
esta intencion, por si hallan
mas grato rumbo mis zelos.
Ellos no piden las paces?
no hemos de entrar en su Reyno,
al passo que mas festivos,
à esse passo mas atentos?
Ea, Cesarino, vamos,
rompe à esse temor los fueros,
que es salirse à ser cobarde
entrarse à ser tan discreto.
Auriſt. No es mejor::-
Cesar. No me repliques,
que lo que aora resuelvo,
es, que solos los Sabinos
vamos à estas fiestas, puesto
que las mugeres no importa
que no vayan, pues con esso
cumplo yo mi obligacion,
y quedo seguro à un tiempo.
Auriſt. Antes soy de parecer,
puesto que ya estàs resuelto
à agradecer su amistad,
que nos lleves, pues con esto
has dado à entender, que en tì
no ay sospechas, ni ay rezelos.
Si no vamos, y tù vàs,
que han de imaginar sospecho
defectos en tu valor;
porque si al lidiar con ellos
eramos en tus Esquadras
una parte de aquel cuerpo:
dime, què han de imaginar,
si nos recatares, viendo,
que nos guardas en la paz,
y nos llevas en el riesgo?
Rosm. Y aora, que nos han pedido,
segunda vez te aconsejo,
que nos lleves de Sabinia,
supuesto que assi estarèmos
con vosotros mas seguras,
que solas en nuestro Reyno.
Pasq. Señor, vayanse ellas solas.
Lib. Que allà nos lleves te ruego.
Rosm. Esto es lo que te pedimos.
Auriſt. O has de quedarte, ò es cierto,
que he de ir à Roma contigo.
Cesar. Digo, Auristela::-
Auriſt. Ya espero.
Cesar. Digo, Rosmira::-
Rosm. Què dices?
Cesar. Que à llevaros me resuelvo.
Yo sè bien, que los Romanos
guardan lealtad à los nuestros;
y dado que no la guarden,
valor tengo, azero tengo.
Ea, partamos à Roma,
estos temores dexemos,
porque aunque creo tu amor,
no he de creer tu rezelo:
vèn, Rosmira.
Rosm. Ya te sigo. *vase.*
Cesar. Vèn, Libia.
Lib. Ya te obedezco. *vase.*
Cesar. Vamos, Pasquin.
Pasq. Ya me parto. *vase.*
Cesar. Ya no lloras?
Auriſt. Valor tengo.
Cesar. Y amor?
Auriſt. Esse me atormenta.
Cesar. Y zelos?
Auriſt. Tambien los zelos.
Cesar. Si yo te adoro, què importa?
Auriſt. No importa, pues yo te quiero.
Cesar. Pues vèn.
Auriſt. Vamos, Cesarino:
buelvate à Sabinia el Cielo. *vanſe.*

To-

Ayuntamiento de Madrid

Tocan clarines, y tambores, y salgan Romulo por una puerta, y por otra Soldados con vandas negras, y Osilio con ellos con vanda.

Rom. Valerosos amigos, y Soldados,
de Marte en el rigor disciplinados,
como con este son, y en este trage,
discipulos de todo mi corage,
si algun motin vuestro furor aspira,
repetìs las liciones de mi ira?
Vayanse tocando.
Soldados, donde vais tan indignados?
no respondeis? *Tod.* No somos tus Soldados.
Rom. Mis amigos sereis, pues sois testigos
de mi lealtad. *Todos.* No somos tus amigos.
Rom. Con el belico son, que estrena Marte,
decid, adonde vais? *Todos.* Solo à dexarte:
y ya que saber quieres: :-
Rom. Es porque en Roma no teneis mugeres?
Ascan. No es sino porque aviendolas negado
el Sabino, no solo no has tomado
la venganza que ofreces, pero oy haces
contra nuestro valor injustas paces,
y en señal desta paz oy les prometes: :-
Rom. Musicas. *Ascan.* Juegos.
Rom. Luchas. *Todos.* Y banquetes.
Abrazales.
Rom. Soldados, y amigos mios,
abrazadme, porque os deba,
aun mas à vuestro cariño,
que à vuestra mayor fineza.
En los marmoles, y bronces
la fama os vincùle eterna,
porque en vuestra deslealtad,
vuestra gran lealtad se muestra.
Vuestras voces son traslados
de mi enojo, y mi sobervia,
que os dictò mi corazon
passiones para la lengua.
Veis los opìmos manjares,
veis las opulentas mesas,
que à la gula, y à la hambre
mi sagacidad franquea?
Oìs estos instrumentos,
que la mano, y voz conciertan,
à quien dispuesto el oìdo
atentamente grangea?
Pues oy para mi venganza,
si vengarme el Cielo dexa,
serà veneno el manjar,
serà ruina la opulencia,
serà assombro el instrumento,
la voz lastimera quexa.
Serà mortaja la olanda,
sepultura el lecho sea,
las telas de oro seràn
de sus corazones telas.
Sangre el licor, el diamante
veneno de mas violencia;
plata seràn sus semblantes,
sus lagrimas seràn perlas,
la risa agradable llanto,
fuego la apiñada yerva,
humo el ambar, noche el dia,
porque à mi venganza atiendan,
veneno, manjar, ruìna,
assombro, instrumento, quexa,
voz, mortaja, sepultura,

Ayuntamiento de Madrid

lecho, corazon, violencia,
plata, risa, llanto, fuego,
muerte, sangre, incendio, y ~~yedra.~~ guerra.

Tod. Còmo ha de ser la venganza?

Rom. Ha de ser desta manera.
Apenas la obscura noche,
general de las tinieblas,
con esquadrones de sombras
pondrà cerco al gran Planeta, ~~quando~~
quando::- Pero què instrumentos
en essa montaña hueca
obran con tal fuerza, que
le hieren, si no le quiebran?

Ostil. Los Sabinos han llegado,
y hacerles salva discreta,
con ambicioso cortejo
se adelantan las trompetas.

Rom. Pues, amigos, à fingir,
sea esta la vez primera,
que à tan heroyco valor
tan mañosa industria venza.

1. ~~Què~~ [illegible] como?

Rom. Ve[illegible] ~~Dilo.~~

Rom. Q[illegible]
segun [illegible] roxo::-
Per[illegible], que llegan:
à recibirles, amigos.

Ostil. Lo que tu mandares sea:

Rom. Vivan los Romanos.

Todos. Vivan.

Rom. Mueran los Sabinos.

Todos. Mueran.

Selva

Entran Cesarino, Auristela, Rosmira, Libia, y Damas, y Pasquin, muy adornados todos.

Cesar. En hora felìz, Romanos,
gocemos con la paz vuestra
de nuestra amistad antigua
las heroycas experiencias.
Abrazando à cada una.

Rom. En buen hora, Cesarino,
y hermosissima Auristela,
Rosmira, luz de Sabinia,
del Sol dos divinas señas,
vengais à honrar los Romanos.

Aurist. Para bien felice sea
esta paz, que vuestras almas
con nuestras vidas concuerdan.

Rom. Ea, empiecense festines,
fatigado el Sol bosteza,
y el lecho de espumas rizo,
le estàn mullendo Sirenas.

Ostil. Prevenganse las viandas
allà dentro.

Rom. El Cielo quiera, *ap.*
que para vengar mi agravio,
me busque ocasion la afrenta.

Ostil. Vamos, Cesarino, vamos.

Rom. Tu en este sitio te espera.

Pasq. Ya te obedezco, señor:
oyes, Libia, aqui te queda.

Rom. Ea, entrad, que los manjares
esplendidos os esperan.

Cesar. Gran lealtad!

Rom. Oy lo has de vèr. *ap.*

Aurist. Què gran rezelo!

Rosm. ~~Què pena!~~ Què ofensa!

~~*Rom.*~~ Ea, vamos.

Cesar. Oy seràn
las amistades postreras,
que hemos de firmar los dos.

Rom. Ruego al Cielo que assi sea.

Vanse, y quedan Libia, y Pasquin, tocan, baylan, y cantan, y à otro lado ruido.

Pasq. Què es esto, Libia? alli baylan.

Lib. Alli saltan.

Pasq. Alli juegan.

Lib. Alli passan las viandas:
pienso que es esta la tierra
del Pipiripao.

Passan algunos con platos, y viandas los que puedan.

Pasq. Assi es,
ò à lo menos son sus señas:
mira los platos que passan.

Lib. Mira los que embiadan, llega:
no vès los que à aquella parte,
mas que comen, cabecean?

Pasq. Por Dios,
que es muy bueno el vino.

Lib. Còmo aqui ay tanta riqueza,
y en vuestra tierra no la ay?

Pasq.

Hijuela 1.ª para acabar la 2.ª Jornada del Robo de las Sabinas.

3

quando... Pero quien, texiendo
de polvo confusas nieblas,
sobre un bruto, que en su misma
velocidad se atropella,
viene à nosotros?

S.e Ostilio ... Ostilio,
Señor, que segun la priesa
por tus ordenes le intimas,
y mas estando tan cerca
Sabinia de Roma, que
las divide un valle apenas,
viene en alas del deseo
à darte la enhorabuena
de quan bien proporcionadas
se entablan vuestras ideas.
Los Sabinos escucharon
las proposiciones nuestras,
las admitieron gustosos,
y apercibiendose quedan
para la marcha, de suerte
que sus caxas, y trompetas
yà en succesivos acentos
à nuestros oidos vuelan.

Romulo.. Pues Ostilio, à nuestras tropas
prevenles quanto hacer devan
à fin de que la alegria

Ayuntamiento de Madrid

en lagrimas se convierta
quedando la invicta Roma
del ultrage satisfecha,
sin sus Damas los Sabinos
y los Romanos con ellas.

todos - - - ¿Pues como? - - -

Romulo - - Vereislo presto;
Mas ya sus clarines suenan;
à recibirlos, amigos.

todos - - Lo que tù mandares sea.

Romulo - - Vivan los Romanos.

todos - - - - Vivan.

Romulo - - Mueran los Sabinos.

todos - - - Mueran.) Vanse. (todos los Romanos - Izq.a

Selva Corta. Salen Cesarino, Rosmira, Damas, y Galanes Sabinos

Cesarino - Haced alto en esta parte
pues se divisan desde ella
los fuertes muros de Roma;
Y pues ilusa Auristela,
con una escolta, quiso ir
primero à reconocerla
por disuadir sus temores,
aguardemos à que buelva.

Rosm. - - Si; aguardemos, admirando
ver que esa fabrica ~~[illegible]~~ crezca
en breve tiempo de humilde
Cabaña Ciudad excelsa.

Cesarino - Tal es el valor, y el arte

Ayuntamiento de Madrid

de quien la funda, y govierna.
Por eso al Cielo doy gracias
De que su fausto, y grandeza
quiera unirse ãmi poder
sin que decaiga la nuestra
con el pretendido enlace.

D.tro - - - Al valle.

otros - - - Al monte.

otros - - - - - A la selva.

d.tro Romulo Pues las tropas del Sabino
se descubren, las banderas
abatid, y hacedles todos
los honores de la guerra.

Cesarin - Ya se avistan los Romanos.

d.tro Auristela Ay de mi!

voces - Que la despeña
el Caballo, acudid todos;

otros - Al repecho, à la ladera.

Auriste Piedad, Cielo.

Cesarino - - Auristela es,
segun publica esa quexa;
Perdonen urbanidades,
que primero es socorrerla - - } Vase.

Rosmir - No serè la ultima yo
que à su precipicio atienda,
que una cosa es mi tormento,
y otra cosa es mi nobleza - -
Seguidme todos, amigos. - - - } Vanse.

Salen los Romanos, vanderas tendidas, tambor batiente y clarin

Ayuntamiento de Madrid

Romulo-/// Cese la voz lisongera
del clarin hasta saber
por què el Sabino se alexa
quando salgo à recibirle,
y repartidas por sendas
distintas todas sus gentes....
Mas de un bruto se despeña
una Deidad.... Y en mis brazos....

Cae Auristela/// Ay de mi!

Romulo--- Muger, alienta;
que si te creì Deidad,
ya es forzoso que te crea
muger, pues al accidente
la Deidad no se sugeta;
Humana.... ¿Pero què miro?
No es esta hermosura aquella
que hiriò dos veces mi pecho
con tan diferentes flechas
como el hechizo en los ojos
como el aspid en la lengua?
Ella es. Què feliz destino
à mis brazos la franquea?
Retiradla antes que lleguen
los que discurren la selva,
y antes que yo se la quite
llore el Sabino perderla.

Auristel. Ay Cielos! (bueloe en si.)

Voces---- Llegad, que en este
Sitio se oyeron sus quexas.

Romulo-- Fuerza es trocàr de dictamen,

Ayuntamiento de Madrid

por que traslucir no puedan
antes de tiempo mi astucia.

Aurist- Adonde estoy. (Salon los Sabinos.)

Cesarino Auristela?

Aurist- Cesarino.

Romulo- Valeroso
Sabino, el susto modera,
pues mi amistad, que ocasiones
de acreditarse desea,
hizo à mi pecho, y mis brazos
deposito de tan bella
Joya, y à mi corazon
muro para su defensa.
Recibela de mi mano,
que para ti la reservan (La abraza Cesarino.)
los destinos. Si los Cielos (ap.)
se oponen à mis ideas.

Cesarino- Noble Romano, este lance (dora abraza à Romulo.)
me asegura tu fineza;
Y de la paz, y el acaso
que tu gran corazon muestra,
doy à los Cielos las gracias,
y à mi las enhorabuenas.
¿Como te sientes?

Aurist- El susto,
perdido el fuste, y la rienda
trocò aun desmayo mi vida;
mas la valerosa diestra
de Romulo suspendió
los influxos de mi estrella, I reparando
~~suspendiendo~~ ~~presumiendo~~ el precipicio,

Ayuntamiento de Madrid

para que à tus braços buelva.

Romulo -- Ea, entrad en la ciudad,
que prevenidos esperan
à la fatiga el descanso,
y al apetito las mesas.

Cesarino -- Romulo, en hora felice
gocemos con la par vuestra
de nuestra amistad antigua
las heroicas experiencias.

Romulo -- Y unidos nuestros poderes
con alianzas estrechas,
gima baxo nuestra planta
el ambito de la tierra.
Y vos, hermosa Romina,
vos, soberana Aunistela,
entrad, pues que ya à mis gentes
con regocijos, y fiestas
vuestro arribo solemnizan,
y nuestro amor lisongean.

Cesarino - Gran lealtad!

Romulo -- Venable luego. (ap)
Las amistades postreras
que hemos de jurar los dos,
Cesarino han de ver estas.

Cesarino - Si hasta ai los Justos Dioses
los votos nuestros acceptan.

Romulo -- Y en tanto bien, ...
Cesarino -- tanta dicha, ...
Aunist - tanto recelo ---
Romin -- tal pena ---

Ayuntamiento de Madrid

Romul. Digamos los dos, y alternen
todos con las voces nuestras....
Todos. Unidas Roma, y Sabina
Vivan, reinen, triunfen, venzan. Vanse.

Vanse todos, y queda Otilio con algunos Romanos.

Otilio. Ved aquì, amigos, el tiempo
de vengar nuestras afrentas,
pero mientras al castigo
el lance oportuno llega,
disfracese la osadia
con mascara de fiesta.
Cada uno festeje al mismo
rival cuya ruina intenta
para que el furor con golpe
menos prevenido y cierto,
Y quando Romulo avise
con la accion de qualquiera cosa,
turben el aire las voces
de cassas, y de trompetas
intimando à los Sabinos
terror, susto, muerte, y guerra.
Suceda el triste lamento
à la sonora cadencia,
el destrozo al aparato
la confusion à la gracia,
y la sangre derramada
de sus amantes ofrenda
por victima nuestro acero
a esas enemigas bellas,

Ayuntamiento de Madrid

con cuyo horror consigamos
que nos amen, ô nos teman,
sino hai teson invencible
al amor, ô à la violencia. - Vase

Gran Plaza adornada de Arcos compuestos de ramos, y flores; varias mesas con viandas repartidas por el teatro, y una superior enmedio con sus aparadores correspondientes. La iluminacion deve patentizarse, pues la Scena se finge de noche. Al compas de un quatro mui festivo hacen una Salida Regia Romanos, y Sabinos de ambos sexos.

Musica - En hora felice
con union estrecha
de Roma, y Sabinia
se oliden las quexas,
Y el gran Cesarino
con Romulo sean
delicia del Cielo
honor de la tierra
los Dioses los amen,
los Orbes los teman.

Cesarino - Vuestra urbanidad, Romanos
tanto à mi amor interesa
que en vano mis gratitudes
pueden hallar recompensa.

Romulo - La recompensa mas digna
solicitan obtenerla
por si mismos los Romanos;
y se deve cifrar esta

Ayuntamiento de Madrid

en acumular obsequios
en acrecentar finezas.

Rosmi.- Vès si fuè tu miedo injusto?

Auris.- Vès tù si hai algo que pueda
desmentir mis apreensiones?

Romulo.- Y vos, hermosa Auristela,
vengais en hora dichosa
donde rendida os ofrezca
la Romana adoracion
un culto.... ¿Mas què tristeza
ofusca vuestro semblante?
Si acaso la corta ausencia
de la Patria la motiva,
juzgad que estais en la vuestra.
Los Romanos son Sabinos
yà, los Sabinos no dexan
de ser Romanos, y creed
que nuestros pechos desean
tanto estrechàr con vosotros
como dirà la experiencia.

Cesarino.- Para el agradecimiento
apenas la voz encuentra
la expresion de las palabras.

Romulo.- Omitidlas norabuena.

S.e Ostilio.- Señor, todos tus soldados (ap.te los dos.
aguardan con impaciencia
la hora fatal de què....

Romulo.- Calla
Vamos, ocupad las mesas
Llegad Sabinos, y ved

Ayuntamiento de Madrid

que no se opone à que pueda
ser Cortesano en la paz
quien es feroz en la guerra.
Rosmira tome este lado,
Cesarino, y Auristela
el centro, y para servir
yo à los dos quando se ofrezca,
tomarè el lado siniestro.

Cesarino - Que yo permita no creas
tal demonstracion.

Romulo - - Es justa.

Cesari - - - Es en mi agravio.

Romulo - - Es fineza.

Auristela - A quien toca obedecer
no toca elegir.

Ocupan la mesa superior Rosmira, Cesarino, y Auristela con Romulo como se hà dicho. los demàs se sientan à las otras mesas interpolados sexos, y naciones.

Romulo - - Pues ea
Sabinos, ea Romanos
buelva la alegria, buelva
reiterado el regocijo
à reciprocar las muestras
de nuestra amistad, confusas
entre las dulces cadencias.

Unos - - Vivan los Sabinos.

otros - - - Vivan
los Romanos.

todos - - - Por que sean

Ayuntamiento de Madrid

coronicas las edades
De una amistad tan estrecha.

Musica. [Y aun tiempo la fama
con voces, con lenguas
repita en sus triunfos
cante en sus proezas
Que vivan Romulo, y vivan
Cesarino, y Auristela.

Voces. - - Que viva Romulo, y vivan
Cesarino, y Auristela.

Unos - - - A que la paz se eternice.

otros - - - A que protexida sea
de las Deidades.

Otros - - - No cesen
voces, aplausos, y fiestas.

todos - - Que viva Romulo.

Romulo - - Viva,
siendo dueño de Auristela. { arroja la mesa, y coge à Auristela sacando la espada.

[Ea Romanos, à ellos;) Caxa y clarin.
Mueran los Sabinos.

todos - - Mueran.

Romulo arroja la mesa, todos los demàs hacen lo mismo tomando à las mugeres de las manos, y sacando las espadas embisten à los Sabinos.

Muger. - Ay infelices!

Cesarino - - Traidor,
que es esto?

Romulo - - Esto es nuestra ofensa

Ayuntamiento de Madrid

satisfacer, y quitarte
con alma, y vida à Auxisela.
Cesarino — Villano, yo sabrè à precio
de mi sangre defenderla.
Romulo. — Vè hai harta sangre en Sabinia
para comprar esta prenda.
Cesarino — Muera, muera los Romanos.
Ostilio — Mueran los Sabinos.
todos — Mueran. (riñen.)
Auxisa — Huirè — Mas donde vi el alma
en Cesarino se queda?
pero libre de este riesgo,
yo sabrè bolver por ella — (Vase.)
Cesarino — Ay dem! (cae.)
Romulo — Dexad, cobardes
Sabinos, estas bellezas
en nuestras manos, pues sois
indignos de poseerlas — (Vanse riñendo.)
Cesarino — Traidor Romulo — Mas donde
(Ai infelice!) se ausenta
mi Esposa. Romulo, aguarda;
si con la infamia me dexas
no me dexes con la vida.
Pero en vano, en vano alienta
el corazon — que oprimido
quita à la planta la fuerza;
Mas la infundirà mi agravio
brio, aliento, y fortaleza,
y en justa satisfaccion

(Vol. 29)

Ayuntamiento de Madrid

De tan declarada ofensa,
conducirè à Roma, todos
los horrores de la guerra,
demoliendo con la sangre
desus hijos esta nueva
fabrica, que crece à ser
para universal afrenta,
oprovio de los mortales,
y confusion de la tierra. ---) Vase.

S.e Romulo. Entre el estrago, y las sombras (con espada y luz en las manos.)
perdi de vista à Auristela.
¡Ah! si la havràn recobrado
los Sabinos! Si con ella
buelven à su patria poco
valen mi amor, y cautela,
y poco à mis ofensores
nuestra venganza les cuesta
bien que su enemiga sangre
inunde prados, y selvas.

d.tro Cesarino /// Auristela.

d.tro Auris /// Cesarino.

Romulo. -- Pero ai Cielos! Aqui llega,
y Cesarino la busca
por otra parte.

Cesarin - /// Auristela.

S.e Auris /// Cesarino --- ¿Mas què veo?
Aquì estas, tirano? Buelva,
si tu vista me dà muerte,

Ayuntamiento de Madrid

donde el acero me yera.

Romulo - Detèn la planta, enemiga,
y vèn adonde poseas
mi corazon.

Aurist - - Quita, monstruo,
que el corazon deuna fiera
no es dadiva para mì
hasta que àmis pies le vèa
hecho deviles pedazos,
ò destrozadas pavesas.

Romulo - Antes veràs à Sabinia
en sus cenizas embuelta.

d.tro voces. Piedad, Cielos.

otros. - Mueran todos.

Romulo - - Aun dura la resistencia.
Voy adonde. - -

Auriste - - Cesarino.

Romulo - - No le llames.

Dentro Cesarino. Auristela.

Romulo - - Pese àmi! suspende el paso.

Aurist - - Infame, no me detengas.

Romulo - - Alli encontraràs la muerte.

Aurist - - Aquì mi agravio, y mi afrenta.

Rom - - - Yo te amo.

Auris - - - Yo te abomino.

Rom - - - Yo serè tuyo.

Aurist - - - Yo agena.

Rom - - - te reducirà mi alhago.

Auris - - No hai alhago en la fiereza.

Ayuntamiento de Madrid

Romulo - Pues lo que el amor no logre
consigalo la violencia.
Vèn donde temples mis iras,
ô llores tu suerte adversa.

Auris - Cesarino - - -
Rom - - - Cierra el labio.
Auris - Esposo.
Rom - - - En valde te quexas.
Aur. - - Pues el cielo - - -
Rom - - - No te escucha.
Aur. - - Los hombres - - -
Rom - - - Mis iras tiemblan.
Aur - - - Las fieras - - -
Rom - - - Son mis nutrices.
Aur - - - Las Deidades - - -
Rom - - Me respetan.
Aur - - - Muera à tu rigor pues no hallo - - -
Rom - - - No esperes que te defiendan - - -
Aur - - En mi fabor - - -
Rom - - Contra mì - - -
Los dos - - - Deidades, hombres, ni fieras - - - Se la lleva cayendo ~~[illegible]~~ y levantando.

Fin de la 2.ª Jornada

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El Robo de las Sabinas

Jornada 3.ª

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

El Robo de las Sabinas

Jorn.ª 3.ª

Selba
Salen Cesarino, Facio, y Soldados. {Caja y Clarin

Cesar Cese la voz lisonjera
del clarin, Soldados mios,
y el eco de las sordinas
acompañe à mis suspiros.
Romulo traidor, no creas
que de impune tu delito,
quando para la venganza
mis esquadrones alisto.
Pudo tu astucia triunfar
de los incautos sabinos,
derramar su noble sangre
perdonando al fugitivo
de los filos del acero
y apoderarte atrevido
de las hermosas Sabinas,
pero no podra tu brio
suspender el fatal golpe

Ayuntamiento de Madrid

[que desciende à tu castigo.
Ay Aurisitela, si avrà
ese inumano, ese impio
à estragos de la violencia
triunfado de mi cariño?
Mas no; Memoria cruel
aparta de mi ese indigno
pensamiento, que el es solo
mi mas temible enemigo.
Facio, conduce à mi vista
ese Romano q.e has dicho
que mal contento de Roma,
y de Romulo ofendido,
para ganar por sorpresa
la Ciudad ofrece arbitrio (V.e Faci
Se avergüenza de servirse
mi valor del artificio,
mas contra un traidor usar
la Traicion es permitido.

Salen Facio y Ascanio

Facio Ascanio es este.

Ayuntamiento de Madrid

Arca- Tus pies
me da, ilustre Cesarino.
Cesa. Levanta Romano. Dime
por que causa, ó que motibo
abandonas à tu patria,
pasas à ageno dominio,
y contra Romulo rigues
à su maior enemigo?
Arca. Por serlo el que con mas causa
de el se queixa entre inpiritos.
Aquella infelice noche
en que tus nobles Savinos
se rindieron no al valor
sino al numero excesivo
à la traicion, y à la astucia
de ese monstruo fementido,
fabitro cada Soldado
de su felice destino,
à fuerza de armas eligè
un dueño de su albedrio,
y las Sabinas hermosas
sin defensa, y sin auxilio

Ayuntamiento de Madrid

Si { a sus tiranos huieron
de recibir por maridos;
yo que, bien por mas dichoso,
ó bien por menos omiso
de una beldad fugitiba
me vi triunfante, y rendido,
solemnizaba mi gloria,
quando el inhumano Ortilio
trasladandola a sus braços
la reparó de los mios:
Si { Hubiera sido la espada
quien decidiese el litigio,
mas Romelo q.e a este trance
llegó, del caso advertido,
ya por q.e Ortilio alegaba
de haverla en Sabina avisto,
Si { sobre las leyes de amante
fueros de correspondido,
Ó por que este traidor es
de aquel injusto el ministro
sin atender mis propuesta
decidió a favor de Ortilio.

Ayuntamiento de Madrid

Si
quedé en trance tan amargo
sin la vida por quien vivo
y con la afrenta de ver
mi dueño en otro dominio.
Por esta causa Señor
de mi Patria fugitivo
busco á tus pies la Justicia
que en su centro no examino,
y si prometes vengarme
de esta injuria, de este iniquo
baldon, yo ofrezco poner
á tus plantas los esquidos
siete Montes que de Roma
son fundamento, y principio

Cesar.. Y dime padre hirme
de que no sean fingidos
pretextos tus quexas?

Arca.. Pide
examenes exquisitos
á mi valor, y verás
que hablo ingenuo, y q.e no finjo.

Cesar.. No quiero examen alguno
que en mi el recelo es indigno,

Ayuntamiento de Madrid

y aun mas que el triunfar de Ro- Cesar
de mi propio valor fio.
Sabes si acaso Arxistela Arca
cedió al poder, ó al cariño
de ese traidor Romulo? Cesar
Arca. Sé
que constante ha resistido
sus amorosas instancias,
mas ya...
Cesar. No te tardes, dilo.
Arca. Despechada, ó grata, humilla Arca
su resistencia al destino,
y para mañana tienen
su himeneo prevenido.
Cesar. Dices que oyga. y los Romanos
saben q.e á vengar camino
mis injurias?
Arca. No; lo temen;
antes bien, entretenidos
en festejar la belleza Cesar
que cada uno dexar quiso,
aun del uso del acero
hacen torpe despedicio

Ayuntamiento de Madrid

D.ª 2.ª y Da mas Orig.ª 17

Cesar - Como teniendo á sus puertas
tan poderoso enemigo?

Arca .. Como tal letargo causar
amor placeres, y vicios

Cesar .. Yo les despertaré pronto
del letargo tan indigno.
Te atreves á introducirme
disfrazado, y escondido
donde á Auristela y Rosmira
pueda ver.

Arca .. Yo solo al mismo
Aposento de Auristela
te conduciré mi bien,
pero al exercito todo
daré paso sin peligro
para entrar en la Ciudad
por un oculto postigo
donde hacen guardia las tropas
de quien yo soy el Caudillo.

Cesar .. Yo es tiempo de que tratemos
del ultimo trance; amigo:
Mas no obstante ordena, Facio,

Ayuntamiento de Madrid

que mi Exercito aguerrido
se prevenga, y à la leve
insinuacion de un aviso
abance acia la Ciudad
sin rumor, y con sigilo;
por si dispone el acaso
necesitar de su auxilio.

Facio. Voy à obedeceros. - - Vase

Cesar. Tu
piensa q.e de ti me fio,
y aunque puede ser mi vida
victima de tu artificio
en el trance de mi muerte,
siendo falso, y fementido
sabré apagar tus instantes
en el ultimo suspiro.

Ascan. Señor mi fé te asegura.

Cesar. Pues ahora que en parasismos
de sombras el Sól fallece,
guiame donde te he dicho.

Asca. Si haré que ya tus preceptos
son las leyes que yo sigo.

Cesar. A verte Auristela hermosa
voy despreciando peligros.

Ayuntamiento de Madrid

mas si te encuentro inconstante
prudicira tu desvio
si en tus ojos el milagro
en mi pecho el basilisco. Vanse

Salon, Salen Auristela, Rosmira y Damas.

Musica /// En hora felice vean
trocado el laurel en mirto
las hermosuras Sabinas
y los Romanos invictos
cediendo la Victoria
Marte cruel al vencedor Cupido.

Rosmi. Veo quanto adulan al bello
sexo los metricos himnos,
y quanto mas complaciente
el Romano que el Sabino
recibe de nuestro gusto
leyes para su alvedrio?
Mas dime Auristela, en fin
tu constancia se ha rendido
de Romulo à los alhagos?

Auris. Si me olvida Cesarino,
y si en Romulo no veo
mas que un amante rendido

Ayuntamiento de Madrid

en lugar de un vencedor
presuntuoso, y altivo,
que le de hacer?. Aun à las fieras
domesticadas he visto,
à porfias del halago
y à la instancia del cariño.
Por vezme libre de ti (ap
xibal engañosa, finjo.

Rosmi - Dices bien: si esto es verdad (ap
mis esperanzas animo,
por que su misma inconstancia
resulta en provecho mio.

Aurir. Mas Rosmira, aquel ingrato
pudo entregar al olvido
mis finezas?

Rosmi. Dexale
no pienses en sus desvios,
por que tu misma memoria
será tu mayor suplicio.
Si el ha olvidado tu amor,
tu deves hacer lo mismo,
y sin duda le ha olvidado,
pues desde el fatal conflicto
que decidió por el Pueblo

Ayuntamiento de Madrid

Romano contra el Sabino,
sabes bien que aun sus noticias
se negaron à tu oido,
mira quan poco le importa
tu situacion, tu peligro
tu firmeza, ò tu mudanza,
que aun saber de ti no quiso,
y asi Auristela, pues hallas
un ingrato en Cesarino,
y en Romulo un fiel amante;
viva este faborecido,
oy muera aquel despreciado,
que es justo premio y castigo.

Auris. Si Rosmira el lauro es tuyo,
y tu razon me ha vencido.
y asi pues de nuestras bodas
llegó el termino prescrito,
y Romulo ha conquistado
por amante mi alvedrio,
voy à verle, y esta sea
contra mi desden esquivo
la primer demostracion

Ayuntamiento de Madrid

que le obstente mi cariño.
No ire sino à prevenir (ap
ira valor, y artificio
à pesar de tus consejos
para el trance que medito (vase

Rosmi. Ve que à mi fabor diriges
tus inconstantes caprichos,
pues en que Romulo logre
triunfar de tu genio altivo,
se fixan mis intereses,
y despues si facilito
mi fuga como presumo
conocerá Cesarino
en quien cifró sus fineras,
y en quien logró sus desvios.

S.e Ostilio. Bella Rosmira, pues como
al popular regocijo
niegas tu hermosura? quando
celebra Roma en festibo
concurso ver los afectos
del Rey, y Auristela unidos,
por que al sepultarse el Sol

Ayuntamiento de Madrid

en monumentos de vidrio
las antorchas de Himeneo
darán à Latona brillos,
en cuya celebridad
no hai calle plaza ni sitio
que no produzca un vergel,
un festin, y un Paraiso,
tu sola entregada à tristes
pensamientos discursivos?

Rosm. Mi melancolia tiene
máiores causas Ostilio,
y ese placer las aumenta.
La libertad siempre ha sido
amada, la patria siempre
fue apetecida: los grillos
agravan aunque los dore
el arte, y en tal conflicto
siempre el triunfo del q.e vence
le es doloroso al vencido.

Ostili. Pues las hermosas Sabinas
pueden en su patrio nido
ser mas felices? Aqui

(2.o y 3.a y 4.o)

20

Ayuntamiento de Madrid

no es esclavo su alvedrio.
El nuestro si, pues se rinde
á sus bellos atractivos
y la violencia en nosotros
es uso desconocido.
El triunfo bella Rosmira
se le cedemos sumisos
á vuestra beldad. Pues donde
halla ese rencor motibos,
razones ese odio, y esa
voluntariedad caprichos?
Pero si la libertad
es don tan apetecido
yo te ofresco que la logres,
á pesar de quien cautibo
queda en tus ojos. (Al bastidor Cesarino y Ascanio)

Asca. Ya estas
Señor en el quarto mismo
de Rosmira.

Cesar. Pues mi campo
queda á los muros contiguo,
amparado de los bosques
q.e á la Ciudad forman sitio,

Ayuntamiento de Madrid

y del Clarin solo espera
la insinuacion por aviso,
no te separes, Ascanio,
de mi por algun motibo

Asca. ‖ Llega, que aqui de Romira::-
pero hablando con Ostilio
está.

Cesari -‖ Oigamos lo q.e tratan

Ostili-. Si mi amor de otro incentibo
pudo abrazarse, inconstancias
producen odio, y olvido

Rom. Pues ponme tu en libertad
que dueño de mi albedrio
si aprecio tus atenciones
y tus mexitos estimo
se lo deveras no á mi
sujecion, si no á mi arbitrio.

Ostili. Si Laré, y quando de Amistela
con Romulo se haya unido
el Laro que espera Roma
entre el tropel, y el bullicio
saldrás tu de la Ciudad
para los lindes Sabinos

Ayuntamiento de Madrid

donde si acaso te acuerdas
de un amor tan pereçino
que açravando sus prisiones
no escusa romper tus çrillos,
sera en fin tu corazon
si no amante açradecido - (vase
Rom. - Librame dora que despues
el tiempo sabra decirlo.
S.e Cesar - Gente Romira.
Rom - Que es esto?
tu aqui... como?... Cesarino?
Cesa - No prequntes como, pues
el tiempo seçun has dicho
ha de descubrirlo todo.
Mas di, es verdad lo q.e he oido?
Aristela da su mano
à Romulo, y al olvido
mis finezas?
Rom. Si lo oisteis
ni yo tengo que deciros
ni vos que dudar.
Cesar - Tambien
tu me mixas con desvio?

Mas como rinde Auristela
su constancia, y su alvedrio
à un monstruo, à una fiera?

Rosmi El trato
hace maiores prodigios

Cesar. Luego es verdad:::

Rosm. Si lo dudas,
duda tambien que el antiguo
amor q^e. te he dedicado
vive en mi pecho aun mas fino.

Cesar. Con que en la ausencia tu sola
guardar lealtad has sabido?

Rosm. Sola yo al mugeril sexo
con mi constancia acredito

Cesar. Pues tambien tu te has mostrado
sensible al amor de Ostilio.

Rosm. Si, mas es mi libertad
la fianza que le pido
anticipada à su amor.
Qué linage de cariño
quiere tener por fineza

Ayuntamiento de Madrid

distante al faborecido.
Mas Romulo, y Auristela
vienen: tiemblo tu peligro
Buelve à ocultarte, y escucha,
verás si yo te he mentido.

Cesar. Si bolveré à retirarme,
si en el dolor que resisto,
no me descubren mis ansias
no hablan por mi mis suspiros (v

Salen Romulo Auristela y Damas de seguito

Romu. Pues ya el Sol bella Auristela
dexando sobstituidos
sus fulgores en tus ojos
pasa á Orizonte distinto,
y de obstentarte al festexo
es hora en que todos finos
obsequiarte solicitan,
si y adular mi regocijo,
abiendote de adornar,
(bien que es superfluo el aliño,
que en la belleza el cuidado

Ayuntamiento de Madrid

[no luce mas que el descuido]
Hasta tu mismo aposento
acompañarte he querido,
siendo la primer licencia
aquesta que me permito
como Esposo reverente,
ó como galan rendido.

Alexis. Romelo de tus finezas,
que oigo amante, y grata estimo
sino es andar quien bien ama
ese respeto es indicio,
y si acaso tu amor puedo
recompensar con el mio
cree que como á Esposo te amo
y como Galan te admito.

Rom. Plegue á los Dioses que pueda
oir esto Cesarino

Cesar. Habrá sufrimiento Cielos
para tan duro martirio

Rom. En fin triunfó mi constancia
de tres desdenes esquivos?

Ayuntamiento de Madrid

Acxi Quien lo dudaxia, si eres
valiente afable, y bien quisto,
galan en los xendimientos
en los desaixes sumiso
constante en la adversidad
y al fabor xeconocido,
que mucho será que triunfes
del mas opuesto alvedrio,
y la adversion mas adiesta?
Al contrario Cesarino
que alose, traidor, cobarde,
en las ausencias omiso,
en los xendimientos falso,
y en su desempeño tibio
premia mis finas memorias
con la desidia y olvido.

Cesar - // Como à desmentir no valga
su exado concepto?

Arca - // Invicto
Señor que haces?

Cesar - // No lo se

Mas parte Arcanio al proviso
é introduce con silencio
mi exercito prevenido.

Arca. Voy á obedecerte — (vase

Acmi. Y tanto
me confundo, y ruborizo
de considerar quan necia
á tu amor he resistido
como de aver adorado
la imagen de aquel impio.

Romu. Ahora puede enmendar
mi bien lo que erró el destino,
si el amar, ni aborrecer
no pende de nuestro arbitrio,
Luego gozoso y ufano
de la dicha que consigo
voy á rendir en el templo
de Jupiter mis votivos
cultos y á agregar placeres
al popular regocijo,
mientras corona himeneo
nuestros afectos unidos. — (vase

Ayuntamiento de Madrid

Cesar - || El se ausenta; oh si Rosmira
se apartase de este sitio?

Rosm. Yo me acreditaré aora, - (ap
sinos oye Cesarino.
Jamas creyera Auristela
que en termino tan sucinto
pudiese cambiar tu amor
de objeto. Se que no es risco
el pecho de una muger,
mas quando un afecto antiguo
no evite su ruina deve
fortalecerle su mismo
decoro. Quien le diria
al incauto Cesarino,
que su adorada Auristela
pudiera mudarse? Impío
examen tan horroroso
será para sus oidos.

Auris. Si, mas Cesarino amiga
de alguna atencion no es digno.
El se acuerda de mi acaso?

Ayuntamiento de Madrid

No cubre de triste olvido
mis memorias? No me dexa
entre infames enemigos
subordinada al insulto
y entregada á los peligros?
Qué exercitos ha formado?
que quexeros prevenido
para romper las cadenas
que esclavizan mi albedrio?
Tinginio. Ah! poco le importa
(como tu otra vez has dicho)
mi partida, ó mi recobro,
mi alegria ó mi conflicto.
Romi - Quiza pensará en librarte
y no podrá conseguirlo.
Aurel - Para lograr ese fin
que medios poner le has visto?
pero tu q.e agra me culpas
no eres quien me ha convencido
á que olvidando su afecto
atendiese á los auspicios
de Romulo?

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Asi es verdad;
mas por acendrar lo fino
de tu corazon fue solo
juzgandole pervertido.
Pero es tal mi pervasiva
que no te ha dexado arbitrio
à la reflexion, y ciega
la crique? que desvario!
Tu adoptaste mis consejos
por satisfacer tu olvido
natural, siempre ambicioso
de novedades, y visto
que te reconvengo agora,
disculpas tus desvarios
con el efugio visible
de que yo te he pervadido.
Tu imita lo que executo
y no creas lo que digo.
Yo como inflexible roca
expuesta à iguales peligros
que tu, he logrado evitarlos
vencerlos, y resistirlos,
por conservar la constancia

Cesa

Aver

Ayuntamiento de Madrid

que en mi corazon abrigo,
a quien desde mis niñeres
fiel adoro, y muda vivo.
Este exemplar devexias
llevar en el pecho escrito,
y no mis futiles ecos
grabados en tus oidos;
para rendirte al halago
para premiar el cariño
de un monstruo, un bruto una fiera
un Traidor, y un enemigo. (vase

Cesar. ‖Ah leal Romira! pero
oigamos afectos mios
si habla Aristela, y si al labio
le permite alguna indicio.

Aristela. Ah falsa que tus infames
persuaciones me han mentido;
mas no mancha á mi fama
la gloria de mis desvios.
Yo deviera sonrojarme
quando te huviera creido,
pero de tu desengaño
llegó el momento preciso,

Ayuntamiento de Madrid

Y quando veas que el fiero
Romulo encuentra en los mismos
lazos q.e su amor anhela
estrago muerte, y suplicio,
(para cuyo grave empeño
guardo un puñal escondido)
conoceràs si en mi alma
vive siempre Cesarino,
Y si yo roca inflexible,
duro escollo, bronco risco
sé atropellar los temores
se desmentir los peligros,
se desestimar la muerte,
se arrostrar los precipicios,
y conservando animosa
mi afecto à mi amor antiguo,
triunfar de un monstruo una fiera
un Traidor, y un enemigo

S.e Cesar ||| Aguarda Auristela mia.

Aurist. Deidades q.e es lo q.e miro?

Cesar. Tanta nobedad, mi bien
hace à tus ojos benignos
mi rendimiento, que admiras

Ayuntamiento de Madrid

el verme á tus pies rendido?

Auri - Si pues un dia, á otro dia
sigue en curso sucesivo,
y del dolor de Auristela
no se acuerda Cesarino,
con que de verte aqui aora
nò te admires si me admiro.

Cesar - No malogres con tu quexa
el placer de averte ~~visto~~ oido;
y sabe que los instantes
contaba mi amor á siglos,
hasta verte, mas no ignoras
la distancia dueño mio
que hai de formar un deseo
á cumplirle, no he vivido
sin cuidados, sin zozobras
sentimientos, y suspiros
desde que tus bellos ojos
no iluminaron los mios.
Mas ya que firme en ausencia
por lo que oí te imagino,
á la alegria q.e oy logro
doy en trueco aquel martirio

Ayuntamiento de Madrid

Aexi. Y yo de los sentimientos
que de tu ausencia xeibo,
sin numerar las instancias
de ese monstruo aborrecido,
y los antes q.e Rosmira
usa engañosa conmigo,
(que todas son penas para
un corazon afligido)
restaurada à nueba vida
entre tus brazos xespiro.

Cesar. De Rosmira ya he escuchado
los pensamientos iniquos.
Pero el Fizano talver
barbaramente atrevido
profanó tus atenciones?
Ah Traidor! llego el prescrito
tiempo à tu ruina.

Aexis. Modera
esos trasportes altivos,
que me estremece tu xiesgo,
y escucha con mas sigilo.
Que importa que ese aleboso

Ayuntamiento de Madrid

tal vez haya concebido
que sus alhagos le pueden
hacer de mi mano digno
si en el altar de mi pecho
á mi propio honor erijo,
es el ara mi constancia
es mi llanto el sacrificio
la pira el fuego de amor
i el Idolo Cesarino.

Cesar. . Bien me deves la firmeza
que publicas dueño mio,
y antes de que nuebo dia
anuncie al Alva sus brillos
verás que á pesar de riesgos
á tus plantas certifico
quan lexos de mi memoria
estubo siempre tu olvido.

Auris. . Pues dime á que vienes, como,
y quales son tus designios?

Rosmira al bastidor. Cuidadosa buelvo á ver
si Cesarino ha salido
de Palacio sin que alguno
lo haya notado ni visto.

Ayuntamiento de Madrid

Mas aqui está, y Arristela
tambien. Ya mis artificios
se frustraron. Ellos hablan;
felix yo si logro oirlos.

Cesar - Si; mi exercito no espera
por seña mas que un aviso;
Mas la traidora Romira
pudo...

Rom - // A buen tiempo he venido.

Cesar - Proponerte el seducirte?
La venganza que medito
la comprenderá de suerte
que la horrorice el castigo.

Rom - // Ah falso, quan justo premio
destinas á mis delitos:
pero en vano si á vengarme
de tu traicion me anticipo.

Arrist - No es tan culpable Romira
si adviertes que su delito
nace de amor.

Cesar - Detesto
su amor, su nombre abomino.

Rom - // Ya lo sé, no es menester
que te ocupes en decirlo.

Ayuntamiento de Madrid

Auxi Y te ruego que perdones
por mi fé sus desvarios.
Rosm. ||Quien vio à la ribal tan fina,
y al amado tan impio?
Cesar. Sé que seria su idea
manchar tu decoro limpio,
para proponerse luego
noble, y constante conmigo.
Mas que inutil ardid! antes
retrocederan los rios
enjugara el mar sus senos
y el Sol errara su giro
que dexe de aborrecerla
el que jamas la ha querido.
Rosm. ||Traidor, à este desengaño
ya no hai sufrimiento digno,
Si [y pues se frustró, mi empeño
à la venganza camino.
Sepa Romulo q.e ha entrado
en Roma ese fementido;
[mueran todos pues yo muero,
bolcan soy, llamas respiro — (vase

Ayuntamiento de Madrid

Cesar. Y aora mi bien un instante
queda sin mi, que es preciso
examinar de que suerte
mi exercito prevenido
entra en la Ciudad. Sin duda
que mucha empresa le fio
á un enemigo, si acaso
sus promesas han mentido,
que no harán pues todo el pueblo
entregado á regocijos
testifica no tener
noticia de nuestro arribo,
pero si tal vez mintieron,
no me mentira mi brio:
El numero de mis tropas,
ni el enojo que concibo
hasta que á Romulo mire
á tus pies muerto ó rendido,
para que cante la fama
en aplausos sucesivos

4.º Vig.ª

Vozes Vig.ª

d.tro Tomad las puertas

Cesar - Que es esto?

Auris - Ay mi bien somos perdidos!

Ayuntamiento de Madrid

Voc. - Fraicion

Auri. Sin duda que alguna
de nuestras guardias te ha visto:
huye.

Cesar. Que es huir? si el trance
nos le anticipa el destino,
peleando como noble
con morir habré cumplido

Salen Romulo flabio, Rosmira y soldad. con achas.

Rosm. Ve ai el Traidor.

Auri. Ah enemiga!

Romu. Quitadle el acero amigos

Cesar. Apartad cobardes, que este
acero es rayo bruñido
y solo el mirarle causa
terror, muerte, y precipicio.

Romu. Tened las armas soldados.
Dime timido Sabino
si huiste nuestros furores
roto desecho, y furtibo
dexandote en nuestras manos
los tesoros exquisitos
de vuestro honor, las mugeres
que os robamos, y admitimos:

Ayuntamiento de Madrid

sonrojarte de continuo,
y ocultar del Sol un rostro
confuso y envilecido,
á que vienes? A postrar
el corazon al cuchillo?

Cesar. Vengo á vengar esa injuria,
y á doblegar ese altivo
cuello al golpe de mi espada,
por que si embotó sus filos,
la sorpresa en aquel trance,
ya supo el valor bruñirlos

S.e Ascan. Cesarino por que admires
la lealtad con que te sirvo...
mas aqui Romulo Cielos!

Romu. Ah vil Ascanio, tu has sido
segun eso el que introduxo
en Roma á nuestro enemigo;
Muere que á un traidor no deve
dilatarsele el castigo . . (le yere

Asca. Ay de mi!

Cesar. Tente inhumano

Auris. Clemencia Cielos divinos!

Romu. Cede esa cobarde espada

Ayuntamiento de Madrid

tu, q.e à otra ocasion remito
la muerte que te preparo.

Cesar. Yo no, que soy el ministro
destinado por los Cielos
à tu fatal exterminio,
Barbaro, y hasta q.e vea
que tu mueres, yo no vivo.

Romu. En què fundas la arrogancia
que otra vez en ti no he visto?

Voces /// Traicion, Traicion . . (Caja y Clar.n

otros /// Arma Guerra.

Cesar. Ya esa voz te ha respondido
en la Guerra, y la traicion,
pues si por el propio estilo
que me ofendiste me vengo
nadie dirà que delinco.

Romu. Que es esto?

Cesar. Es aver llegado
aquel termino preciso
en que de su injuria tome
satisfaccion Cesarino.
Ya buelvo por ti Auristela;
muera Romulo Sabinos
verted sangre sin piedad

Ayuntamiento de Madrid

Al arma Soldados mios Vase

Flavi. Matadle.

Romu. Detente Flavio;
Leuya, yo se lo permito

Flab. Por que?

Romu. Por que si con darle
la muerte aqui no consigo
cortar de un golpe los cuellos
de todo el Pueblo Sauino,
y una vida mas es poca
ventaja contra mi brio,
devale mas que à su orgullo
à mi desprecio, y no altivos
presuman sus esquadrones,
que à no poder resistirlos
hago prenda de su vida
para evitar mi peligro.

Auxis. Pues à favor de ese efugio
yo tambien sus pasos sigo.

Romu. Detenedla:

Auxi. Apartad viles,
ò el que se acerque, à estos filos
à la muerte se avecina.
Monstruo quien ta ha persuadido

Ayuntamiento de Madrid

à que pudiese Auristela
premiar jamas tus cariños,
unir su mano, à la tuya,
ni humillarte su alvedrio?
Quedate, y tu confusion
sea tu primer castigo,
mientras yo propia rigiendo
el valor de mis Sabinos,
con la llama en una mano,
y en otra el acero limpio,
introduzco entre tus gentes
horror, incendio, conflicto,
despechos furias congojas
terror estrago y suplicio. (vuela vase

Roma. Ah falsa, Ah injusta, mas como
esta mi valor remiso?

S.e Ostilio Como Señor, si ha llegado
nuestra ruina à tus oidos,
no procuras contenerla?
Inesperado enemigo
por la puerta que guardaba
el vil Ascanio, ha tenido
ingreso, y ya la gran Roma

Ayuntamiento de Madrid

á la llama, y al cuchillo
sin oposito, y defensa
se reduce á su principio,
no presentando otro objeto
quiza por mas compasivo
que muertes, guerras, y estragos,
calles, plazas, y edificios

Voces - /// Viva Sabinia.

Orfil.. Ya se oyen
sus aplausos mas vecinos.

Romu - Calla cobarde no temas
que aun vive Romulo. Amigos
ofrezcamos nuestras vidas
á la impiedad del destino.
Muramos como Romanos
y desmientase el descuido,
con el valor. Esos viles,
esos aleves Sabinos,
acostumbrados á huir
nuestro enojo vengativo,
al amago de mi espada
se desharan en si mismos,
Y con dexarme ver solo

Ayuntamiento de Madrid

vereis q.e postro sus brios
sus escuadrones rechazo,
y sus fuerzas aniquilo,
que no ha de vivir Sabinia
en Roma mientras yo vivo. Vanse

Sabinos
3.or y 9.a

Calle y Obscuro, sale Auristela

Voces. . Mueran todos.
Otros. . Piedad Cielos
Auris. Voces confusas é inciertas
dexadme seguir el rumbo
por donde mi amor me lleva.
Tristes Cadaveres piso,
y á la lugubre primera
luz que descubre la Aurora,
todos quantos me presenta
la claridad son objetos
de horror que el pecho amedrentan.
Cesarino, Cesarino.
Ah si le hallase, y pudiera
no fomentar los rigores
si no impedir las tragedias
los insultos, y las ruinas

Ayuntamiento de Madrid

2.º y los suyos
Izq.ª

en que unos, y otros se emplean,
que satisfecho el agravio,
remunerada la ofensa
qualquier exceso es crueldad
qualquier crueldad es fiereza,
y en las Almas de Sabinia
tanto rigor no se engendra.
Donde hallaré à Cesarino

S.e Ostilio

Ten el paso muger fiera,
causa de que Roma llore
tantas desdichas, y afrentas,
y preparate à la muerte,
cruel, ó à seguir mis huellas,
por que nunca Cesarino
contigo à Sabinia buelva

Auris.

La muerte elijo inhumano,
resuelve que ya la espera
mi Corazon, y aun el mismo
se fulmina la sentencia,
por no bolver con vosotros
à sufrir vuestras cadenas.

Osti.

Pues muere.

Ayuntamiento de Madrid

Salen Facio y soldados Sabinos.

Faci - Muera el Romano
y restaurese Aristela.

Orti - Villanos todos sois pocos

Aruis. Ya q.e este lance intercepta
mi destino, con la fuga
se propagen mis ideas. - Vase

Vozes. Al arma, viva Sabinia

otros . . Viva Roma, al arma guerra

Gran plaza de Roma, y dicen dentro las primer. voc.

Romu. Pues ya el dia nos socorre
Romanos Sabinia muera.

Cesar Muera Roma. (Salen

Rom. Cesarino
se aqui como se presenta
un Heroe à la muerte, quando
sin otro efugio se encuentra.
Aprende a no huir el rostro
jamas à la suerte adversa.

Cesar - Romano, no atiendo à nada
que mi venganza no sea.
Y si à particular trança

Ayuntamiento de Madrid

quieres reducir la prueba
muera ofensor, ii ofendido
y el inculpable no muera.

Romu. Romulo fuera culpable
si recusara la oferta

Cesar. Pues al arma.

Orbil. Eso seria
quando Orbilio permitiera
que en caso donde son todos
comprehendidos en la ofensa,
queden todos mal, en fé
de que uno solo se venga.
Al arma fuertes Romanos.

Cesar. Mueran todos, mas espera
que un escuadron de mugeres
(gran novedad) atraviesan
en medio de los dos campos,
sin recelar la refriega,
apartando las espadas
determinadas, y ciegas.

Romu Qué será

Cesar. Y una delante
de todas viene: ya llegan.

Ayuntamiento de Madrid

Rom. Pues que importa? toca al arma.
Cesar - Toca al arma

Sale Acxistela con el rostro cubierto, y todas las Damas

Acxis. Aguarda espera.
Cesar - Quien eres muger, que asi
atajar mi furia intentas?
Cesar - Sola tu de tanto agravio
Rom. Quien eres tu que mis iras
turbas?
Acxis. Yo soy. se descubre.
Rom - Acxistela,
sola tu el enojo mio
templarás, di lo que intentas?
Cesar - Sola tu de tanto agravio,
fueras remora, que ordenas?
Acxis. Que por todas las Sabinas
vengo a Lablaros.
Los 2. Pues empieza.
Acxis. Tu Cesarino, a vengar
vienes la pasada ofensa
de robarte las Sabinas,
tu es fuerza que las defiendas;
ambos exercitos tienen
razon y valor, y es fuerza

Ayuntamiento de Madrid

que uno de los dos peligre
con la mas cruel tragedia.
Vosotras interesadas
en ambos daños, qualquiera
tenemos por el mas grabe,
asustadas, y perplexas.
Que si merezen los Romanos,
la Sabinas consideran
que pierden à sus maridos,
que el trato ablanda las piedras;
y si merezen los Sabinos,
pierden de una suerte mesma
à sus hermanos, y Padres,
cuya sangre aun yerve en ellas.

Cesar. Pues que medio puede aver
si el robarmela fue afrenta?

Romu. Pues que medio habrá si yo
es fuerza que las defienda?

Hersi. Yo lo diré.

Cesar. No es porible.

Romu. Dile à ver.

Hersi. De aquesta quexa,
Cesarino, no es el fin

Ayuntamiento de Madrid

despicarte de la ofensa
de robarte las Sabinas?

Cesar.. No hay dudarlo: es cosa cierta.

Auri. Y tu, Romulo, el tomar
las armas à la defensa
no es por que fuera desaire
que ya tu se las bolvieras
por fuerza

Rom- No tiene duda

Auri. Pues supuesto es cosa cierta
que tu estas mal prevenido,
y aventuras en la guerra,
y tu tu intento consigues
sin sangre, el medio que huviera,
para que tu no las dexes,
para que tu no las buelvas,
es poner à las Sabinas
en su libertad, y ellas
elijan ya como libres,
sin armas, y sin violencia,
que asi tu intento consigues,
pues en libertad las dexas,
y tu sin desaire escusas
tu estrago.

Ayuntamiento de Madrid

Los 2 - Pues asi sea.

Acci - Pues Sabinas, ya estais libres,
elegid lo que os convenga:
Elegis à los Romanos,
ó à los Sabinos? que os vengan?

Todas - A los Romanos.

Acci - Ya oisteis
su resolucion postrera,
y asi valientes Soldados,
pues cumplis por parte vuestra
mejor es esta dejarlas;
que cobrarlas fuerza mengua,
pues quien tan vil é infame
que busca muger que llega
con resabios de otros brazos,
hecha à caricias agenas?

Cesar - Dices bien, pero no acabar
mis pretensiones con ellas,
que tu eres sola mi aviento

Rom - Que tu eres lo mas, y es fuerza
que declares à quien sigues.

Acci - Bien dices, decirlo es fuerza
Oy las Sabinas que buscan

Ayuntamiento de Madrid

como obligadas à fuerza
del trato, y de las caricias,
à los que mas las festexan,
hicieron como mugeres;
pero yo à quien privilegian
de muger los atributos
que casi à Deidad me elevan
he de hacer como quien soy,
viviendo en mi amor eterna,
me paso con Cesarino
que fue mi aficion primera.

Romu - Que dices?

Auris. Esto que escuchas.

Cesar.. Esto ha de ser.

Rom.. No lo creas que mi espada...

Cesar.. Esta es mi mano;
y mira bien lo que intentas,
que tengo muchas ventajas.

Auris. No te arrojes, no te muebas
que te costará la vida.

Romu - No ese infame temor yela
mis furores, si no el verte
à ti de su parte puesta.

Ayuntamiento de Madrid

Aeris. Emplea tus atenciones
en Romira, que de Reyna
mejora asi la gran Roma,
y deponiendo mi ofensa,
la doi los brazos, por que
los nobles asi se vengan.

Romu. A lo que ordenan los hados
es vana la resistencia,
y asi Romira es mi Esposa.

Todos. Dando fin à la Comedia
del Robo de las Sabinas,
perdonad las faltas nuestras.

Fin

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid

Ayuntamiento de Madrid 1200078250